ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 15 de Julio de 1956 - Año XII - Nº 407 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO

HACE veinte años que la reacción española desencadenó una guerra de la que tendrá que arrepentirse por los siglos de los siglos. La opinión liberal, la clase trabajadora, y el pueblo noble de España, tuvieron que aceptar la lucha desigual, como un hecho consumado, contra los ejércitos del Eje nazifascista.

Movidos por el instinto de conservación, no por ganas de pelea fratricida, los obreros del campo, del taller, la mina, la Universidad y el laboratorio, hicieron frente al enemigo común con un heroísmo épico y legendario. Estaban en juego la causa del derecho, la dignidad y el honor y el pueblo español agredido por el Ejército y la Iglesia tuvo el valor de defenderse a toda costa, llevando a cabo las transformaciones económico-sociales que por necesidad de la lucha, por retrasada justicia, por imperativo nacional ineludible, hizo la sociedad entera que lucha frente a la dictadura para establecer el derecho y la justicia social.

CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

A TODOS LOS ESPAÑOLES DEL INTERIOR Y DEL EXTERIOR DE LA NACION

LA Tierra ha dado una vuelta más en su ruta sin fin. Otra vez nos encontramos en el 18 de Julio. El calendario marca veinte fechas de ese día adjetivado de glorioso. Glorioso, ¿para quién? Durante los años de la fatídica guerra, en una y otra zona de la España sangrante y dividida, en los dos bandos enfrentados, llamábase a esa efeméride «EL GLORIOSO 18 DE JULIO», así los que mataban como los que morían. Y todo, ¿para qué? Si en los españoles queda todavía sentido común, dignidad y sentimientos, como no hay duda, este día debe ser de dolor y de recogimiento para todos. Que en ninguno de los dos bandos hay motivos para otra cosa; y vencidos y vencedores formamos parte de la misma familia, y hemos de continuar viviendo en esta necrópolis en que está convertido el solar español. Hora es ya de deponer estúpidas y vesánicas posturas, y entregarnos todos a corregir errores y a trabajar con honradez y lealtad en beneficio de la Nación dolorida y arruinada. Lo que tengamos que ser en el futuro de España, depende de todos los españoles, y la solución no nos vendrá de Washington, ni de Moscú, ni de Roma. Nadie nos dará nada. Nuestra manera de vivir la determinará nuestra capacidad de trabajo, la honradez que pongamos en la tarea de administrarnos, y nuestro sentido de la justicia.

A LOS SUBLEVADOS:

OIDNOS AUNQUE NO QUERAIS

EL año 1936, España tenía un Gobierno constitucional, legalmente constituído, reconocido jurídicamente por todas las naciones del mundo; nacido de unas elecciones libres y públicas con sufragio directo y universal, en las cuales vosotros participásteis con toda libertad y plenos derechos de soberanía; teníais vuestros representantes en las Cortes y en todos los organismos del Estado. Contra esto fué vuestra sublevación. Vosotros fuísteis los sublevados y jamás habéis dejado de pregonarlo a los cuatro vientos, y sin embargo habéis condenado a media España por adhesión a la Rebelión. El triunfo de que blasonáis no es vuestro; no vencisteis por ser más inteligentes y virtuosos; vuestro triunfo lo decidieron el material de guerra, y los ejércitos de la Alemania de Hitler y de la Italia de Mussolini. Esto lo sabemos todos los españoles, y lo saben también, todos los gobiernos que os han dado entrada en la O.N.U.

Os levantásteis al grito de «UNA ESPAÑA GRANDE Y LIBRE con gobiernos nacionales y honrados»; pero abristeis las puertas a la invasión extranjera, y la Historia no da idea de que jamás haya existido en España esclavitud semejante a la por vosotros impuesta por la violencia, ni corrupción e inmoralidad tan desorbitadas en toda la administración del país como la que se padece durante todo el período de vuestra dominación. Vuestro lema diario es «UNA ESPAÑA GRANDE Y LIBRE». Geográficamente, España, es ahora más pequeña que cuando se produjo vuestra insurrección. Económicamente, estamos arruinados; la moral se halla desquiciada; todas las libertades políticas y derechos civiles están anulados. Lo habéis monopolizado todo, controlando la respiración y la conciencia, imponiendo vuestro sistema mediante la crueldad. Con esa manera de proceder habéis conseguido aniquilar las mejores virtudes de nuestro Pueblo, y materializar a las masas populares, embruteciéndolas hasta la bestialidad.

Vuestras promesas basadas en el trabajo para todos, ofrecen este balance: el paro obrero alcanza proporciones aterradoras, como nunca se conocieron en España. ¿Qué soluciones tenéis para resolver estos problemas? Rezar credos y padrenuestros. ¿Dónde está el pan y la justicia para las clases pobres? Lustros enteros han pasado sin que los trabajadores hayamos podido comer pan suficiente para mitigar el hambre. Cientos de miles de trabajadores habéis asesinado. ¿Qué delitos habían cometido estos obreros, y muchísimas otras personas honradas de las provincias gallegas, castellanas, aragonesas, vascas, catalanas, levantinas, extremeñas, andaluzas, españolas? Y, no hablemos de las poblaciones que dominásteis desde los primeros momentos...

Vuestro empeño ha sido grande y tenaz para desvirtuar la verdad; pero aún no habéis podido borrar las huellas de vuestros crímenes. Los Penales de toda España están llenos de honrados trabajadores porque no comulgan con vuestras ruedas de molino. Habéis hecho padecer todo género de torturas, humillaciones y vilezas. No hay dolor físico que no hayáis grabado en nuestra carne; y las espinas de todos los dolores morales las habéis clavado en nuestros corazones, destrozando a la humilde clase trabajadora. Habéis producido viudas, huérfanos y lisiados por millones. La juventud de ambos sexos que ha crecido en los años de vuestro dominio y especialmente en las poblaciones rurales, arroja un ochenta por ciento de analfabetos, padeciendo las mismas supersticiones que las tribus de los pueblos bárbaros. Esta es la redención que nos habéis traído. ¡Vuestra justicia social!

Los ricos han aumentado sus fortunas en proporciones desbordantes. Sus fueros son desmedidos, y su comportamiento más despótico y cruel que fué el de los señores feudales. Los trabajadores somos ahora mucho más pobres y esclavos que éramos antes de la guerra. Hasta la huelga que es nuestra arma defensiva, la tenéis puesta fuera de la ley. Vuestros sindicatos son instrumentos al servicio del Estado con el único fin de proporcionar beneficios a los patronos y a los poderosos. Toda vuestra propaganda es falsa y ridícula. Sarcástica palabrería. Vuestra legislación social tiene como finalidad confundir y engañar a los ciudadanos de dentro y fuera de la Nación. En la práctica, vuestro sistema demagógico es tan engañoso como el último aumento de los salarios que habéis decretado. He aquí el balance de vuestras mentiras: En Barcelona hay muchas empresas que dan trabajo a domicilio; especialmente, en oficios de mujer, hay objetos cuyas tarifas oficiales impuestas por vuestro ministro de Trabajo y los patronos, son de 19 pesetas. Por ese precio no se puede trabajar, y patronos y empresas, por su exclusiva cuenta y a fin de

(Pasa a la página 4)

¡ADELANTE!

A los heróicos militantes confederales que en el interior de España enarbolan la bandera de la Confederación, que es símbolo de la lucha por la justicia social y la libertad para todos.

A los presos y perseguidos por defender la causa del Pueblo español, paradigma de la dignidad internacional, sacrificado vilmente por el fascismo y las conllevancias de los llamados países democráticos.

A todos los hombres de buena voluntad que luchan por la liberación y la reconstrucción de España.

A los amigos de nuestro país, que en los horas de prueba nos han prestado su apoyo moral y material, que agradecemos hondamente.

Al Comité Nacional de la C.N.T., cerebro de orientación y administración de nuestra entidad obrera, popular y sindicalista revolucionaria, va nuestro mensaje fraternal, con la confianza puesta en la libertad de nuestro querido Pueblo.

EL DIA DEL PRESO ESPAÑOL

¡19 de Julio! Fecha de recuerdos imperecederos y de gestas populares. Desde las cárceles y presidios de España, los presos nos miran y contemplan. Ellos, que lo han dado todo por nosotros, están sufriendo años interminables de humillaciones y martirios. El preso que un día se separó de su compañera para no volver a verla jamás; el que día y noche piensa en su amada y en sus hijos queridos; el joven que besó unos labios rojos como la grana sin llegar a conocer el misterio de la vida; esos presos de España, son una acusación constante para el llamado mundo libre.

Los que sabemos lo que representan varios años de presidio, no os olvidamos. Vosotros, sois el tesoro de nuestro país. Carne maniatada. Cuerpos extendidos en la negra celda de la cárcel y el presidio. Corazones torturados por todas las vigilias, por todos los esbirros. Hoy es vuestro día porque representáis el calvario y crucifixión de un pueblo mártir.

Pensando en los hermanos aherrojados, vienen a nuestra mente las líneas del escritor que supo describir con mano maestra el dolor que lacera a todos los oprimidos por la tiranía: «La esbelta figura de la Giralda se recorta sobre el tosco madero en que fué crucificado el Cristo hispano por su amor a la humanidad. Pero esa catedral que eleva sus agudas torres hacia el intenso azul del cielo español, no es una joya de arte, ni un templo de la fe cristiana: es la Iglesia española, con sus inquisidores, sus hogueras y sus tormentos. Por eso su escalinata mana sangre que, gota a gota, sin interrupción después de siglos, rueda por los peldaños, moja la llaga como un clavel del pueblo martirizado, que se desangra día tras día.

»Estos templos tintos con la sangre de todos los mártires de la libertad y del divino amor humano, del rabí de Galilea a la última víctima del fascismo, no son la expresión del espíritu religioso de un pueblo, sino reflejo del fanatismo clerical, que bendice a los mercaderes que se enriquecen con la miseria del pueblo y al tirano que ha montado su trono sobre un montón de calaveras».

Fanatismo religioso que para adorar a un dios monstruoso y cruel, necesita asesinar a los mejores hijos del trabajo. Cruz deshonrada por los Judas y los escribas; doctrina que siendo creada por el perdón y la piedad, se alimenta, como Moloch, de carne humana.

Este 19 de Julio es el día del preso español. Toda España es un presidio, una inmensa cárcel siluetada por los fusiles que se mueven bajo el negro manto de la noche negra. Guardia civil al acecho, como el hurón de olor desagradable y de aspecto repugnante. Y dentro del establecimiento penitenciario, el insulto constante, las privaciones permanentes.

Cuando el rocío besa las rejas del presidio, una figura escuálida, y arrebujada por el sufrimiento, va a llevar el mensaje de amor a los presos. Es la presencia de la esposa, de la compañera, de la madre. Es el amor de España, de la España humillada y perseguida que va a llevaros un pedazo de pan, siete gotas de aceite y un beso espiritual que traspasa las rejas y las murallas para estallar en la frente del preso como una lluvia bendita plena de bendito amor...

Recordemos a los presos. Luchemos por su libertad. Que vale más la libertad de un hombre, de todos los hombres de España, que todos «los tesoros que encierra la tierra y la mar encubre».

LA ACTUALIDAD COMENTADA

por J. GUIRAUD

ES más que suficiente leer a Jean Creach, el cronista francés especializado en las cuestiones españolas, para darse perfecta cuenta que el Departamento de Estado norteamericano sigue supeditando su actuación diplomática a las directrices marcadas por el «Pentágono», demostrando carecer de una política «civil» a tono con las circunstancias capaz de codearse con el «Cuerpo» que eminentes hombres políticos supieron hacer famoso. Acaso sea porque los Estados Unidos de América absorbidos constantemente por sus negocios de una practicidad implacable, hayan descuidado uno de los puntos más esenciales para la vida de una nación: hacer HOMBRES.

Siendo su principal característica el amasar dinero —de ahí que su única divisa sea el dólar— desconocen por completo toda suceptibilidad. Empezaron por crear «capataces» para terminar inventando «dictadores», explotadores de pueblos, en beneficio exclusivo de sus ambiciones. Uno de ellos es... don Francisco Franco Bahamonde, sino nacido éste bajo su amparo, sí mantenido y conservado a fin de adherírselo en el momento oportuno a su escuela como un peón más a situar en el complejo y ya inmenso tablero «pentagonal», en el que cada cuadro representa una nación subyugada, sometida a su dominio, rivalizando hoy con su poderosa y temida enemiga en tan odioso cometido.

Pero los pueblos empiezan a sentirse alarmados y prestos a defenderse contra los numerosos tentáculos del pulpo norteamericano, convencidos de que son tan peligrosos como pudieran serlo los de Rusia sino más. Esta, precavida y previsora pretende abandonar el lastre «staliniano» convencida de la inutilidad de acción pareja y así vemos reaccionar, evolucionando de manera alarmante, a sus partidos afines esparcidos por el mundo y que conducirá en plazo no lejano a una unidad total de los partidos marxistas, independizados, pese a las protestas actuales de una parte, contra el enemigo común: el capitalismo, cuya representación ostenta sin duda alguna el «Pentágono» por delegación expresa de la Casa Blanca. Tengamos bien presente que cuando se debe protestar haciendo caballo de batalla de algo que se murmura es, sencillamente, para mejor preparar el terreno que permita una entente decorosa. La Historia nos da infinitas pruebas de lo que decimos. Lo afirma también el adagio español: «Cuando el río suena, agua lleva.»

Hace algún tiempo, nos permitimos en dos crónicas de nuestra «Actualidad Comentada», señalar lo que llamaremos «acontecimiento», que se avecina, pidiendo a nuestra militancia sin distinción estudiara el problema que pudiera representar para nosotros y se manifestara. No lo conseguimos, seguramente por esta inercia que nos envuelve desde algunos años acá. ¿Lo lograremos ahora? Bien lo quisiéramos aunque desesperamos de conseguirlo, al comprobar de día en día lo poco que nos ha servido la experiencia pasada reflejada en el glorioso 19 de julio de 1936, dejando siempre para después las lamentaciones cual un Boabdil cualquiera...

Aprovechando la conmemoración de la fecha señalada, nos permitimos en su honor, y para mejor glorificarlo, lanzar de nuevo el grito de alerta preguntando a nuestra militancia toda, si cree útil y conveniente continuar desperdigada en estos instantes verdaderamente cruciales. A ella, a ella sola, el responder claramente tomando posiciones para resistir y vencer si necesario fuese a la avalancha. Sería cometer gran error cerrar los ojos sobre el hecho indiscutible. La clase trabajadora tiende a presentar un frente único a las fuerzas del capital para defender su vida contra la muerte. Recapacitemos y obremos en consecuencia. Mañana podría ser demasiado tarde.

Correo del Interior

—MENSAJE—

GRANDE es mi emoción al esbir estas líneas que no sé si llegarán a tiempo para conmemorar la fecha del 19 de Julio. Honda es mi pena como la tragedia de mi país. Los ojos de las madres están secos de tanto llorar; y una pregunta brota de todos los labios: «¿Caín, qué has hecho con Abel?»

Este es el balance del franco-falangismo a veinte años de distancia del gran crimen cometido en nombre de Dios y de la Patria: Paradas están las poleas de las fábricas, esperando aquellas manos juveniles, robustas, que todo lo ponían en movimiento. Nuestros campos son un erial, un yermo sin espigas preñadas de dorados granos. El templo del cristianismo ha sido transformado en fiesta de vanidades mundanas. La escuela, fría y abandonada. Sin niños ni maestros. Con los cuadernos rotos y las pizarras en el desván.

¿A dónde nos ha conducido la guerra castro-militar? A la muerte. ¿Qué nos ofrece como balance político? Persecuciones, hambre, terror, esclavitud, piquetes de ejecución, cementerios.

Pero mi pueblo, nuestro pueblo, no se da por vencido. Mientras haya bárbaros que pretendan sofocar la justicia, habrá hombres capaces de preservarla de toda corrupción.

Los que cada día compartimos de cerca las inquietudes del obrero hispano, del ciudadano que espera ser libre, tenemos confianza en el porvenir. El fascismo ha sembrado el odio, enfrentando el hermano contra el hermano, el padre contra el hijo. Mas quien propaga vientos, sólo recoge tempestades... Propaguemos la idea de la concordia. España necesita paz y amor, no matanzas ni crímenes. La batalla definitiva está a punto de ganarla el pueblo, porque no ha sido ganado por el rencor ni corrompido por los métodos totalitarios.

Tengamos fe en el futuro, ya que la semilla de la libertad está germinando con fuerza y de ella ha de brotar el aluvión que sacie el hambre de todos los oprimidos de la tierra.

Pedro de ATOCHA.

LO QUE IMPORTA EN ADELANTE

«NO creo que lo importante sea el triunfo de nuestros planes, de nuestros proyectos, de nuestras utopías, que en todo caso necesitan ser confirmadas por la experiencia y por ella pueden ser modificadas, desenvueltas y adaptadas a las auténticas condiciones morales y materiales del lugar y de la época. Lo que más importa es que el pueblo, los hombres todos, pierdan los instintos y hábitos borreguiles que la milenaria esclavitud les ha inculcado, y aprendan a pensar y proceder libremente. Y a esta gran obra de liberación moral es a lo que deben dedicarse especialmente los anarquistas.»

Por J. GARCIA PRADAS

No lo digo yo, sino Malatesta, que fué anarquista de barba y hace años que se murió; así es que no hay motivo alguno para que ciertos lectores se sulfuren, se hagan veneno la sangre ni empiecen a ver visiones... El gran maestro italiano, tan venerable por su talento como por su dignidad, y más aún por la valentía con que a amigos y enemigos cantó siempre sus verdades, dirigió esas palabras, desde Londres, en noviembre de 1929 a otro anarquista de su país, y en diciembre de 1953 las publicó «Volontà», sin que por nadie hayan sido rebatidas desde entonces.

RETOÑA EL JACOBINISMO

¿Será porque a nadie le estorba ya quien las dijo, o porque no hay quien las menee, como vulgarmente se dice? Acaso ambas cosas. Pero yo las hago mías y las divulgo otro poco porque, además de creerlas atinadas, me parecen hoy tan dignas de atención como lo fueron cuando él las escribió, si es que no bastante más; pues se da el caso incomprensible, o al menos escandaloso, de que, hallándonos en tiempos bien distintos de los suyos, habiendo dejado atrás tres homogéneas revoluciones — la fascista, la nazi y la bolchevique — la guerra civil de España y una infinidad de eventos que a ciegos harían ver, parece haber entre nosotros, siquiera sea de boca, algo así como un rebrote de cizaña marxista y jacobina.

Cabe decir que Malatesta murió revolucionario, mas también es posible señalar que en lo mejor de su vida escribió con mucho tiento sobre la revolución, y con gran tino sobre el origen de la fe con que se ama en nuestro campo. Ya en octubre de 1897 decía así en «L'Agitazione»: «A quien entre a fondo en el estudio del anarquismo, le será fácil descubrir que en los primeros tiempos del movimento perduró en nosotros un considerable residuo de jacobinismo y autoritarismo; residuo que no me atrevo a decir que haya sido eliminado por completo, pero si que ciertamente fué y se va siempre atenuando. Fué opinion común antaño entre nosotros que la revolución tenía que ser forzosamente autoritaria, y no era raro quien con extraña contradicción pensaba que era posible «implantar la anarquía por la fuerza»; mientras que hoy es convicción general de los anarquistas que la anarquía no puede venir de la autoridad, sino que debe surgir de la lucha constante contra toda imposición, tanto en tiempos de lenta evolución como en períodos tempestuosos revolucionarios, y que nuestro objetivo debe ser obrar de modo que la revolución misma sea desde el primer momento una realización de las ideas y de los métodos anarquistas.»

Cincuenta y ocho años después, no obstante lo que han sido ellos, todo anarquista se sabe de memoria que la anarquía no puede establecerse por la fuerza, pero no es raro el Gaston Leval que — al menos en la polémica — dice que hay que hacer tal cosa, y nadie da muestra de escándalo, porque aún es criterio general — si uno se ha de guiar por lo que lee — que a la anarquía se va por una revolución distinta de la que antaño deseaba Malatesta; por una revolución que, aun cuando en público se niegue, en el fuero interno de casi todo revolucionario es, no ya un acto de fuerza, sino más bien de violencia, de opresión sobre el contrario.

UNA LECCION DE CERVANTES

Uno de los pocos errores de Malatesta — y, a la vez, de Gori, de Luis Fabbri, de nuestro Mella, de Kropotkin, de Bakunin, como quismo europeo — fué el debido al también de Sorel, pero nunca de Godwin, ni de Burke, que le precedió en la formulación del anar-

(Pasa a la página 2)

EL DERECHO DE ASILO

París.—M. Maurice Schumann, preguntó, en la Asamblea Nacional si, teniendo en cuenta las presiones ejercidas sobre los refugiados políticos extranjeros o apatridas instalados en Francia, el Gobierno estimaba recordar públicamente la concepción francesa del derecho de asilo y precisar que el Gobierno entiende permanecer fiel a tal tradición democrática.

En la respuesta formulada en la misma Asamblea, M. Maurice Faure, Secretario de Estado de Negocios Extranjeros, ha precisado que «toda persona respetuosa de la legislación francesa, cualquiera que sean su nacionalidad y origen, continuará beneficiando de la hospitalidad del derecho de asilo, según una tradición a la cual nos honramos de permanecer fieles».

¡UN COLMO!

Madrid.—El «Diario Oficial» publica un decreto por el cual, y bajo su propia firma, el general Franco se asigna un aumento de un 12,50 por 100 sobre su salario.

Por tal decreto resulta que los honorarios del jefe del Estado Español pasan de nueve millones a más de diez millones por año.

Al mismo tiempo los gastos de representación de la Presidencia pasan de cuarenta y tres millones a más de cincuenta.

Sin comentarios.

Conceptos que quedan

Si muchos de los hombres capaces, honestos, abnegados que militan en los partidos minúsculos, desgastándose estérilmente, aferrados a fórmulas y doctrinas transitorias, se decidiesen a sumar su experiencia, su ciencia y su calor al movimiento del trabajo organizado, donde hay puesto para todos, para todos los que no pretendan vivir sin aportar a la sociedad el tributo de su esfuerzo útil, en las minas o en los laboratorios, en la fábrica o la escuela, en el libro o tras del arado, el porvenir de nuestro país cambiaría radicalmente y en el transcurso de muy pocas generaciones.

Ningún partido puede ofrecer el amplio campo de acción, de esfuerzo solidario y de eficiencia que puede ofrecer el movimiento obrero de España...

Si se pone el interés de España por encima de los programas y credos particulares, como hacemos nosotros, los llamados partidos de izquierda deberían sumar sus energías y sus capacidades a las asociaciones obreras, a la C.N.T. o a la U.G.T., en aras de una unidad de acción que no se logrará desde otro campo y con otra bandera. Y la unidad de acción, la coordinación de todas las energías individuales y colectivas es imprescindible para salvar al país de la abyección y de la ruina en que lo ha sumido el triunfo totalitario.

Importante mitin antifranquista en Montpellier

El domingo día 22 de Julio, a las nueve y media de la mañana, en la Gran Sala del Pavillon Populaire (Esplanade), organizado por la Federación Local de la Confederación Nacional del Trabajo de Montpellier, y bajo los auspicios de la Liga de los Derechos del Hombre de Francia, se celebrará un grandioso mitin de afirmación democrática, obrera y antifascista para protestar contra el régimen tiránico que oprime y somete al heroico pueblo español.

Harán uso de la palabra:

El Secretario de la Unión de Sindicatos F. O.,

CIELLES

Por la C.N.T. de España en el Exterior:

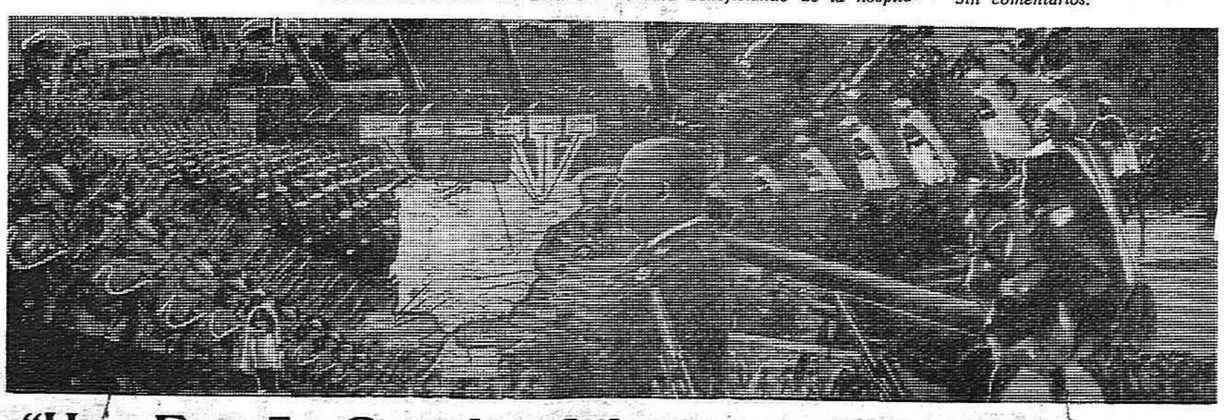
RAMON LIARTE

Por el Gobierno Republicano Español en el Exilio:

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO:

D. FELIX GORDON ORDAS

Demócratas de todas las creencias, antifranquistas en general: Acudid a este acto de protesta, y de exaltación de las virtudes cívicas de nuestro pueblo, que desde las jornadas de Julio de 1936 hasta la fecha, viene dando una lección de dignidad a los hombres del mundo entero.



"Una España Grande y Libre", vendida al extranjero

(c) Ministerio de Cultura 2005

LO QUE IMPORTA EN ADELANTE

Por J. GARCIA PRADAS

(Viene de la página 1)

empleo de la voz «violencia» en sus vulgares acepciones cuando la aplicó al tratar de hechos político-sociales. Vitoria, Suárez, Fray Luis de León, Quevedo, grandes latinistas todos, supieron distinguir bien entre fuerza y violencia; sólo tal discernimiento permitió al Padre Mariana establecer moralmente su tesis tiranicida, y en el **Quijote** hay tan bellas y abundantes muestras de él, que yo creo que el autor lo hizo su tema predilecto.

Recordad, por ejemplo, la aventura de los galeotes, en la que el Hidalgo, al enfrentarse con los guardias, ve la justicia y la libertad de modo tan anarquista, tan idealmente absoluto, que es poco menos que divino. Para él no hay razones que se opongan a la suprema razón de que quien no va a galeras por su gusto, ni con rendida conciencia, tiene pleno derecho a quedar libre. La lanzada del Hidalgo al cuadrillero es una revolución de tipo malatestiano, al par que un acto de fuerza estrictamente anarquista. Pero, una vez libres los galeotes, una vez rotas sus cadenas, don Quijote les exige ir al Toboso, con los grillos en las manos, para allí postrarse ante Dulcinea, ante su Dama... o su Anarquía. El anarquista liberador ha empezado a convertirse en anarquista opresor; al ¡Abajo todo Estado! parece haber sucedido un ¡Aclamad la Anarquía, o perecéis, bellacos! La orden dada a los presos es de tipo violento, y más el tirar de lanza para hacérsela cumplir. Lo anarquista entonces es la pedrea de los galeotes libres, representantes del pueblo, contra su liberador, que tiende a ser su tirano.

Malatesta, repito, nunca logró distinguir entre fuerza y violencia; por eso hallo deficiente su doctrina acerca de ésta: que la violencia es mala, que es antianarquista, pero que, no obstante, es lícito y necesario emplearla para lograr la anarquía. La que es lícita y puede ser necesaria no es la violencia, sino la fuerza, para acabar con el despotismo. Sin embargo, Malatesta tuvo siempre el buen cuidado de insistir en que la sola «violencia» — es decir, fuerza — que socialmente hay derecho a usar es la que nos libra de una opresión, no la que tiende a imponer otra, lo haga o no lo haga por medios gubernativos. Del mismo modo, en la revolución preconizada por él vió solamente un acto liberador, que sería seguido por actividades libres; no un acto opresivo, de imposición, que tendiera a establecer la anarquía por la fuerza o a violentar a nadie.

«LA LIBERTAD Y EL AMOR»

En un artículo de 1892, titulado «Un poco de teoría», que «Volontà» reprodujo, bajo el rótulo de «En la raíz de las ideas», en el número citado, dijo cosas tan importantes como éstas: «Según nosotros, cuanto tiende a destruir la opresión económica y política, cuanto sirve para elevar el nivel moral e intelectual de los hombres, para darles noción de sus propios derechos y su propia fuerza y a persuadirles a crearse sus propios intereses, cuanto provoca el odio a la opresión y suscita el amor entre los hombres, se aproxima a nuestro fin y, por lo tanto, es bueno — aunque sujeto a un cálculo cuantitativo, para obtener con determinadas fuerzas el máximo efecto útil —. Y, contrariamente, es malo, por oponerse a nuestro fin, cuanto tiende a conservar el estado actual, todo lo que tiende a sacrificar, contra su propia voluntad, un hombre al triunfo de un principio. Queremos el triunfo de la libertad y el amor» — amor que, para él, no era un recurso sentimental, sino charitas, solidaridad humana: no de clase, ni de nación, ni de raza, y mucho menos de credo, sino entre «tutti gli uomini».

Pero ¿cuántos anarquistas ven — lo que se dice **ven** — las cosas hay de tal modo? ¿Cuántos se atienen al dicho malatestiano de que si para hacer la revolución hay que armar la guillotina, el anarquista debe renunciar a ella? En la conciencia de muchos, quizá de todos, sí, podrá prevalecer este sentido de la revolución, que la reduce a una insurrección — siempre moral, siempre lícita, sea o no sea posible, ya conveniente o ya no — contra cualquier despotismo, contra cualquier violencia; pero en público, en tribunas y periódicos, todavía prevalece la noción bakuninista, que no es la mera revuelta, sino la guerra civil, con «Cuerpos Francos» — o Patrullas de Control — con la misma dictadura en nombre de la anarquía.

DEJESE HABLAR A BAKUNIN

En «CNT» del 6 de abril del 52, se preguntó Federica Montseny **cuál sería el pensamiento actual de Bakunín**, y tendió a deducirlo de sus obras sobre cuestiones de táctica, como luego sacó de ellas la creencia de que hoy «Bakunín... estaría en cuerpo o alma en todas partes donde hubiese una lucha contra **no importa qué forma de autoridad**, la hubiesen determinado **no importa qué fuerzas ni qué objetivo políticos**.» Y esto está bien, es ejemplar para todos, pero no muestra las fallas de Bakunín, los defectos del bakuninismo táctico. ¿Por qué no publicar su «Catecismo Revolucionario», tan alabado como oculto; por qué no traducir su «Confesión», en vez del prólogo de Brupbacher, que no concuerda con ella; por qué no estudiar su «Carta — o cartas — a un francés», tan rica en genialidades como en horribles desatinos, y por qué no descubrir — como empezó a hacer Nettlau — las atrocidades que hay en «Estatismo y anarquía»? Dejemos que hable Bakunín, en vez de hablar sus idólatras:

«Y cuando haya llegado la hora de la revolución, proclamaréis la liquidación del Estado y de la sociedad burguesa, la anarquía, es decir, la verdadera, la franca revolución popular, la anarquía jurídica y política y la nueva organización económica de abajo arriba y de la circunferencia al centro. Y para salvar la revolución, para conducirla a buen fin en medio de esta misma anarquía, la acción de una dictadura colectiva de todos los revolucionarios, no revestida de un poder oficial cualquiera, y por esto más eficaz; la acción natural, libre, de todos los socialistas enérgicos y sinceros», etc.

Es de su carta a Albert Richard, y de la «Vida de Bakunín» gran obra inédita de Nettlau lo tomó y tradujo Gaston Leval, que, al publicarlo en la «Soli» el 13 de junio del 53, no hizo más que este comentario: «Desde luego, la palabra dictadura está aquí mal empleada. La forma en que se concibe su aplicación lo prueba.» ¿Y esto qué es, dicho sea con todos los respetos a Gaston, pero también a la verdad, más que vana hipocresía? Federica podrá decir con razón que Bakunín encontró «su hijo espiritual» en Malatesta, pero éste también la tuvo para decir que Bakunín «fué demasiado marxista», y a mí no me falta para afirmar — citando textos de Bakunín, si es preciso — que siempre, siempre, igual en Dresde que en Lyon, y en escritos de más tarde, se imaginó la revolución de modo DICTATORIAL.

BAKUNINISMO MARXISTA

Su «dictadura colectiva de todos los revolucionarios» es la que hoy defiende Kruchev — siempre y cuando que los revolucionarios sean sólo bolcheviques — frente a la «desviación personalista» de Stalin, y también es la que Stalin, en 1906, defendía de este modo frente a algunos anarquistas georgianos: «Evidentemente, hay dos clases de dictadura. Hay la dictadura de la minoría, la dictadura de un pequeño grupo... que es dirigida contra el pueblo... Los marxistas son enemigos de tal dictadura... Pero hay otra clase de dictadura, la dictadura de la mayoría proletaria, la dictadura de las masas, que es dirigida contra la burguesía, contra la minoría. A la cabeza de esta dictadura están las masas; aquí no cabe una camarilla, ni decisiones secretas; aquí todo se hace al descubierto, en las calles, en los mítines; porque es la dictadura de la calle, de las masas, una dictadura dirigida contra todos los opresores. Los marxistas sostienen esta dictadura **con ambas manos**; y es porque tal dictadura es el magnífico comienzo de la gran revolución social.»

No sé si a Gaston le parecerá que Stalin hizo buen uso del término «dictadura», mas lo innegable es que lo aplicó a lo mismito que Bakunín, y que con tal bakuninismo marxista, con el de la revolución dictatorial o la dictadura revolucionaria, se inició la marcha en Rusia, no hacia la anarquía, sino al terror, al monstruoso despotismo del zar rojo. ¿Se ha de repetir la historia, y especialmente en España, por amor a San Bakunín, al Fetiche Indiscutible, y aun con vergonzoso olvido del Bakunín respetable, del que vale, del genial expositor del anarquismo, a quien sigo teniendo por maestro con devota admiración? Será con mi voz en contra.

REVOLUCION Y ANARQUISMO

«La verdadera violencia (sentido: fuerza) anarquista es la que cesa donde termina la necesidad de defensa y liberación», dijo también Malatesta. Lo mismo se ha de decir sobre «la revolución». Pero el maestro italiano, replicando, en 1899, a Constant Martin, partidario de emplear la violencia — la opresión — hasta lograr la anarquía, también escribió: «...Luis Blanc, queriendo explicar y justificar la contradicción entre las primeras aspiraciones humanitarias y liberales de los jacobinos y la feroz tiranía que ejercieron cuando llegaron al Poder, distinguió bien entre «la república», que era una institución del porvenir, en la que los principios eran aplicados por completo, y «la revolución», que era el presente y servía para justificar todos los despotismos como medios de alcanzar el triunfo de la libertad y de la justicia. Lo que vino fué el guillotinamiento de los mejores revolucionarios, encima de una infinidad de desgraciados, la consolidación del poderío burgués, el Imperio y la Restauración.»

Y agregó, poniendo el dedo en otra llaga: «...¿dónde termina la presente sociedad y comienza la futura? ¿Cuándo podrá darse por definitivamente hecha la revolución e iniciado el indiscutible triunfo de una sociedad igualitaria y libre? Si la gente se ha atribuído el derecho de violar la libertad de cualquiera con la excusa de preparar el triunfo de la libertad, seguro es que siempre hallará que el pueblo no está maduro todavía, que siempre hay riesgos de reacción, que la educación no es completa aún, y con estas excusas procurará perpetuarse en el Poder: Poder que podría empezar siendo fuerza del pueblo insurrecto, pero que, refrenado por un profundo respeto a la libertad de todos, vendría a ser un verdadero Gobierno...»

¿Se ve bien hasta qué extremo reducía Malatesta, aun en 1899, la utilidad y el carácter de la revolución? Para él era una insurgencia, una rebelión que, aun lícita, aun libertaria al principio, estaba expuesta a corromperse desde los primeros pasos. La revolución a que siguió fiel fué un ideal en abierta pugna con la efectiva revolución, la que se hace en la historia. Las revoluciones reales llevan en sí la negación de los medios y fines anarquistas. El verdadero revolucionario, dice como Constant Martin: «Que el pueblo se organice para la guerra civil, preludio necesario de su liberación, y no tenga piedad para sus enemigos.» El verdadero anarquista, créase o no revolucionario, por dispuesto que esté a la insurrección, replica con Malatesta: «Para combatir, y combatir eficazmente, a nuestros enemigos no necesitamos abjurar el principio de libertad, ni aun por un solo momento; basta querer la libertad verdadera y desearla para todos: así para nosotros como para los demás.»

ESTA TRAZADO EL CAMINO

Vengamos, pues, a lo que hay — para mí — tras este artículo: ¿qué aplicaremos en España? ¿La guerra civil, de Constant Martin, o la genuina libertad, de Malatesta? Porque, en verdad, en concreta realidad, como hasta el mismo Peirats sabe, no se puede ser anarquista revolucionario ni revolucionario anarquista, sino lo uno o lo otro. Y, además, esta cuestión no es meramente ideológica. Tuvimos hace veinte años una contienda civil, y nos costó demasiado, nos sigue costando aún, para que no nos parezca criminal cuanto pueda envolver otra, que, de ser iniciada por nosotros, nos sería bochornosa en su comienzo, catastrófica en el curso, contradictoria al final.

Tenemos derecho a la insurrección, porque el país se halla bajo un despotismo. ¿Pero es posible? ¿Nos conviene, sopesados sus riesgos de todo orden contra sus chances de triunfo? Creo que no. Y encima, aun teniendo derecho a ella, siendo posible, conviniéndonos, lo indispensable es acabar con los temores en que se apoya el franquismo, y eso tan sólo se logrará reconciliando a la sociedad, para que se alce contra el Estado o le condene al hundimiento. Por lo tanto, lo que todos, así revolucionarios como anarquistas de España y de fuera del país, tenemos que propugnar es la concordia, la unión en paz y respeto de todos los españoles hartos de guerra civil y de incivil tiranía.

La lección viene de España, viene de la C.N.T., cuyo Comité Nacional — el que fuere — dijo en «Alianza», de México, en octubre del 53 :

«Lo que cuenta es tumbar a Franco. Y nosotros no cejamos en el empeño de destruir la tiranía, uniendo nuestros esfuerzos a los de todos los españoles que aspiran a establecer la democracia federal, la libertad consciente: una vida nueva basada en la justicia y el derecho. El Gobierno y el Estado no son instrumentos de lucha social. Lo son, por contra, el sindicato, el taller, la fábrica, la mina, el campo, la Universidad y el laboratorio, donde tendemos a establecer las bases del sindicalismo revolucionario basado en el apoyo mutuo, la solidaridad y la evolución incesante hacia la plena soberanía del hombre.»

En este texto sobra «revolucionario», contradicho por «evolución», para todo lo demás, es a mi ver, cuanto a nosotros nos importa desde ahora en adelante.

NOMBRES INMORTALES

por ANTONIO VIDAL

RARO es que por el mundo pase ser humano sin dejar estela de su prolongada caminata.

Más o menos, el recuerdo de los que parten para el infinito viaje, se graba en la mente de quienes quedan: a próximas generaciones o por lo menos a sus vástagos.

En el aspecto familiar no se ha dado aún el caso en que los hijos no hablen de sus desaparecidos padres. Y hasta de sus abuelos. Hayan sido aquéllos labradores, artesanos, catedráticos, políticos o estadistas. Por sus buenas obras o por su mala conducta.

Es una ley natural sin que nadie la imponga.

En el aspecto político, ya hablando en términos más amplios, el pueblo, guarda siempre, también, un recuerdo a sus gobernantes pasados. Por sus actos, en beneficio o perjuicio del mismo.

Es una ley, natural también, y sin que nadie la tase, de reconocimiento al bien de reproche al mal.

En el aspecto militar, que al rezar de los grandes conquistadores es lo más sublime, pasan cientos y miles de años perdurando sus nombres y sus hazañas. Ejemplos de ello son: Carlomagno en la Edad Media y Napoleón en el siglo XVIII y principios del XIX.

En todas las ramas del saber y actividades humanas se han destacado hombres que, por los siglos de los siglos, permanecerán frescos en la mente de todos: presentes y futuros.

Cervantes, en las letras; Velázquez, en el arte; Einstein, en la ciencia; Séneca, en filosofía; Wagner en la música; Colón, navegante aventurero y descubridor, etc.

Pasarán miles de años, polvo será todo lo existente y centenares de generaciones mencionarán los nombres y los hechos de los príncipes del arte, de la ciencia, de la intrepidez y del saber.

Y a todo esto que es amor, que es belleza, alma, pureza, inteligencia, bondad, sensibilidad, arte y gloria, hay también la cara opuesta. Es decir, lo negativo.

El reverso que, aun pasados muchos siglos, se recuerda por su maldad, por su crueldad: Nerón, Herodes y Torquemada el inquisidor.

Francisco Franco Bahamonde forma parte del último grupo mencionado y su recuerdo perdurará en la retina de cientos de genera nes.

Discutida su actuación política público y privado, íntimamente tre familia o entre amigos, siempre se llega a la conclusión que Franco no ha hecho nada no de mención.

Llegar a tal acuerdo es obra la ligera y una lamentable equi cación, puesto que todavía, por menos en España, no había surg una piltrafa, con figura de homb que hubiera realizado la obra él consumada.

Franco ha secado los ojos de viudas, de las madres y de los hi

Franco ha agostado las flores bellos jardines de España. Las res nacen muertas. Sin color, olor, sin fragancia. Nacen, capul todavía, avergonzados de nacer aire libre. Llegan a la vida y marchitan, a las pocas horas, asfixia.

Franco ha secado los canales, ríos, los estanques, los pantanos. ha habido gota de agua sobra La higiene de acuerdo con la gión católica que negaba la ne sidad del baño.

Franco ha condenado a las ti blas a todo un pueblo que nece taba, más que nunca, expansión, claridad.

Franco ha tolerado y proteg los más escandalosos robos, por jar vivir a «su gente», matando hambre al resto del país.

Franco ha procurado que aum tara la prostitución, la vagancia los maleantes.

Franco ha trastrocado la ment dad de toda la juventud españ

Franco ha producido el atraso un siglo a la ciencia, las artes y literatura.

Franco, con la complicidad pa católica, apostólica, romana, vulnerado todos los principios sicos de la religión en que se apo

Franco ha hipotecado el país mejor postor para salvarse y sa guardar a sus bandas de asesinos sueldo.

Franco ha deshonrado al Ejér que decía representar.

Franco ha sometido a España la más espantosa miseria.

Franco ha borrado, ante el m do, la popularidad y fama de hid guía y caballerosidad de los es ñoles.

Franco ha dejado pequeños autos de fe de los tiempos de Inquisición.

Franco ha hecho que aumente entre los pobres, en un cien cien, la tuberculosis.

Franco ha matado al marqués Hoyos y Vinent, a Carrasco F miguera, a García Lorca, a J Peiró, a Luis Companys... a m y miles de españoles honrados.

Franco ha hecho desfilar, ante quetes de ejecución a miles de centes.

Franco tiene entre rejas, en mundas mazmorras, castillos y nales, como prisioneros de Est a centenares de hombres de id liberales y librepensadores.

Franco ha deshonrado España a su Historia.

Franco ha logrado que mue fuera de la tierra natal, los val más positivos de la civilización pana, esparcidos por todos los c tinentes del globo.

Franco, con su cruzada, sin c sino crucificada, ha escarnecido los miserables rindiendo pleites los poderosos.

Franco ha dado pan negro y nagre a los humildes y plomo acero a los descontentos.

Franco ha visto a España ante suculenta mesa, sin pensar que chos millones no tenían un m drugo del alimento principal.

Franco es el cólera, la peste, carroña, la lepra, el averno.

¿Y se coincide, en tertulias f liares o amicales, en que Franco ha hecho nada?

Ha hecho él, sólo, más que dos los españoles juntos.

Su nombre será imperecedero.

Y pasará a la historia unive como han pasado Herodes, Tor mada y Nerón.

Esto retoñará en toda España

EN vista de las constantes diferencias que se suscitan en los pueblos entre los componentes de las dos Sindicales U.G.T. y C.N.T. alrededor de los problemas creados por la revolución, los elementos responsables en esta provincia, reunidos para estudiar y resolver estos problemas, acuerdan suscribir conjuntamente las siguientes normas para el desarrollo del trabajo y la convivencia en los pueblos de la provincia donde ambas organizaciones tienen representaciones y afiliados:

1.—Las tierras e industrias incautadas, serán explotadas en colectividad.

2.—Esta Colectividad, que se formará entre los productores de cada población, cualquiera que sea la organización sindical a que pertenezcan, nombrará un Consejo de Administración, cuyas funciones serán:

a) Dirigir el trabajo y administrar la producción con arreglo a las normas trazadas en las asambleas de la Colectividad y por los Estatutos de la misma.

b) Negociar el intercambio de productos con otras localidades y provincias.

c) Vigilar el cumplimiento, por cada uno de los colectivistas, de lo acordado por mayoría en las asambleas.

3.—Este Consejo de Administración debe componerlo un número reducido de individuos elegidos en asamblea por la Colectividad y nombrando igual número por organización, procurando sean éstos los más capacitados.

4.—Para pertenecer a la colectividad basta el título de trabajador, representado por el carnet de cualquiera de las dos Sindicales, U.G.T. y C.N.T.

5.—Si algún pequeño propietario quisiese ingresar en la Colectividad pondrá a disposición de ésta cuantos bienes posee, entregándosele recibo de lo concedido. Sin este requisito previo no podrá pertenecer a la misma.

6.—DEL TRABAJO.—El Consejo de Administración, en función de sus facultades directoras de la producción, determinará los trabajos y la duración de las jornadas con arreglo a las necesidades de cada estación, época u otras causas que exijan aumento o disminución de la jornada, de acuerdo con las decisiones tomadas en las asambleas de la Colectividad.

7.—Nadie podrá eximirse de acudir al trabajo si no es por causa de enfermedad o accidente que se lo impida.

8.—El trabajo será por grupos, tan numerosos como las necesidades del mismo lo exijan, y se nombrarán delegados en los lugares de trabajo de acuerdo con los trabajadores.

9.—Todos los delegados se reunirán diariamente con el Consejo de Administración a fin de cambiar impresiones y ponerse de acuerdo para la mejor marcha del trabajo.

10.—Los delegados procurarán por todos los medios persuasivos de que el trabajo se realice con la mayor eficacia, debiendo demostrar afinidad y moralidad y enseñando a sus compañeros aquellas labores para las cuales no tengan una preparación previa.

11.—Los delegados no podrán aplicar sanción alguna a ningún compañero; las anormalidades que observen las pondrán en conocimiento del Consejo, éste de la asamblea, y ésta será en definitiva la que resuelva.

12.—Tanto los delegados como los miembros del Consejo Administrativo que se extralimiten en sus funciones, serán inmediatamente suspendidos en sus cargos, dando cuenta a la asamblea, la cual resolverá.

13.—DEL CONSUMO.—En el colectivismo el salario no existe, por ser una fórmula de compensación al trabajo humillante, injusta e insuficiente. Por consiguiente, el productor disfrutará de un anticipo igual al jornal que tiene en la actualidad, no pudiendo percibir más que 28 céntimos de demasía sobre el jornal por cada hijo menor de quince años que tenga al amparo del colectivismo. Esto habrá de hacerse mediante la carta de trabajo.

14.—El intercambio de productos, interlocalmente, se verificará por medio de la Cooperativa, siendo éstas las que distribuirán conjuntamente con la Colectividad.

15.—Al constituirse la Colectividad, las incautaciones de fincas o industrias verificadas por una de las dos organizaciones pasan a ser de la colectividad, no pudiendo dividirse dichas fincas más que en caso de desacuerdo entre ambas Sindicales U.G.T. y C.N.T. y en este caso improbable, se haría la participación proporcionalmente.

16.—Los beneficios sobrantes del pago de gastos y anticipos, se dividirá en la forma siguiente: un 25 por ciento para enseñanza; otro 25 por ciento para adquisición y mejora de material de trabajo, y el 50 por ciento restante, quedará a beneficio de todos los colectivistas, si así lo acuerdan éstos en la asamblea.

17.—Serán consideradas jornadas de trabajo los casos de enfermedad de los afiliados a la Colectividad.

Deberes y derechos de todo colectivista.

1.—En el momento de ingresar en la colectividad, aunque ésta se halle fundada desde mucho antes, el colectivista estará en igualdad de derechos y deberes con los demás.

2.—A ningún colectivista se le podrá exigir más trabajo que el que con arreglo a sus fuerzas físicas pueda hacer, respetando a los ancianos y convalecientes de enfermedades o empleándolos, en todo caso, en los trabajos más leves.

3.—El respeto mutuo debe presidir inflexiblemente las relaciones entre colectivistas, teniendo en cuenta que al constituirse en colectividad lo hacen para trabajar unidos para el bienestar de todos. Por consiguiente, todo colectivista que trate de atropellar a otro, aunque este otro no sea colectivista, o bien intente usurpar beneficios que no le corresponden, como primera medida será sancionado, y si reincidiera será expulsado, perdiendo todos los derechos que hubiera adquirido y sin que pueda reclamar beneficio alguno de cuanto puso a disposición de la Colectividad.

4.—Ningún colectivista se opondrá a que sus familiares sean empleados en aquellas labores de que la colectividad tenga necesidad y que considere ésta que aquéllos pueden desempeñar, considerando su partición en el producto con arreglo a su capacidad productiva.

Artículo adicional.—Todo lo no previsto en estas normas podrá ser acordado en asambleas generales de la Colectividad.

(Documento firmado en Cuenca, a mediados de marzo de 1937, por los componentes de las sindicales C.N.T. y U.G.T.)

Las bases americanas

MADRID. — La misión militar de los Estados Unidos ha llegado a un acuerdo con el gobierno para la instalación de otras tres bases aéreas. Se instalarán en Reus, en Los Llanos (Albacete) y en Ecija (Sevilla). El coste será de 261 millones de dólares.

RUIZ GIMENEZ Y LA SALUD DEL FALANGISTA ALVAREZ

MADRID (OPE). — Invitado por las familias del conde de Mayalde, alcalde de Madrid, y de Ruiz Giménez, ex-ministro de Educación Nacional, el joven falangista Miguel Alvarez irá a visitar Lourdes.

El ex-ministro está muy contento del restablecimiento del joven y muy agradecido a la Virgen, pues el nombre de Ruiz Giménez era uno de los que encabezaban la lista de quienes iban a ser asesinados por la Falange en cuanto muriera el referido falangista.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

UN NUEVO CONTRATO SOCIAL

HAGO mi propio resumen. La suerte de todos los hombres del mundo no será solucionada sino cuando sea solucianado el problema de la paz y de la organización del mundo. No habrá ninguna revolución eficaz antes que esta revolución sea hecha. Todo lo que de esto se diga, hoy, en Francia, es fútil o interesado. Yo iré más lejos. No solamente la forma de la propiedad no será cambiada con posibilidades de duración en ningún punto del globo, sino también los problemas más simples, como el pan de todos los días, el hambre inmenso que estrangula los vientres de Europa, el carbón, no recibirán solución en tanto que la paz no sea creada.

Todo pensamiento que reconozca lealmente su incapacidad para justificar la mentira y la muerte, será llevado a esta conclusión por poco que tenga la inquietud de la verdad. Le resta, pues, adecuarse tranquilamente a este razonamiento.

Así se reconocerá: 1) que la política basada en el aislamiento, es una cuestión efectivamente secundaria y por otra parte impensable; 2) que el único problema es la creación de un orden internacional que acarreará finalmente las reformas duraderas de estructura por las que se define una revolución, y 3) que no existe en el interior de las naciones más que problemas de administración que es necesario solucionar provisionalmente y lo mejor posible, confeccionando un reglamento político tanto más eficaz como más general.

Será necesario decir, por ejemplo, que la constitución francesa no puede juzgarse sino en función del servicio que rinda o que no rinda a un orden internacional fundado sobre la justicia y sobre el diálogo. Desde este punto de vista, la indiferencia de nuestra constitución a las más simples libertades humanas es condenable. Será necesario reconocer que la organización provisional del abastecimiento es diez veces más importante que el problema de las nacionalizaciones o de las estadísticas electorales. Las nacionalizaciones no serán más viables en un solo país, y si el abastecimiento no se puede solucionar solamente sobre el plano nacional, es al menos el más apremiante e impone recurrir a otros expedientes, aunque sean provisionales.

Sí, debemos quitar su importancia a la política interna. No nos libraremos de la peste con los medios aplicados a la coriza. Una crisis que destroza al mundo entero debe solucionarse en escala internacional. El orden para todos, con miras a disminuir para cada uno el peso de la miseria y el miedo, es por hoy nuestro objetivo lógico. Pero esto exige acción y sacrificio; es decir, hombres. Y si bien hay muchos hombres hoy que, en el secreto de su corazón, maldicen la violencia y la masacre, no hay muchos que quieran reconocer que eso les fuerza a reconsiderar su pensamiento y su acción. Para aquellos que quieran sin embargo hacer este esfuerzo, encontrarán en él una esperanza razonable y un camino para la acción.

Ellos admitirán que no hay gran cosa que esperar de los gobier-
cipios mortíferos. La única esperanza reside en el mayor esfuerzo, el que consiste en retomar las cosas desde su comienzo para rehacer una sociedad viviente en el interior de una sociedad condenada. Es necesario, pues, que los hombres, uno a uno, rehagan entre ellos, en el interior de las fronteras y por encima de ellas, un nuevo contrato social que los una siguiendo los principios más razonables.

El movimiento por la paz del cual hablo debería poder articularse en el interior de las naciones sobre comunidades de trabajo y, por encima de las fronteras, sobre comunidades de reflexión, de las cuales las primeras según contrato de amigo a amigo, sobre el modelo cooperativo, abarcarían el mayor número posible de individuos y las segundas ensayarían definir los valores en que vivirá este orden internacional, al mismo tiempo que abogarían por él en todo ocasión. Más precisamente, la tarea de estos últimos sería de oponer palabras claras a las confusiones del terror, y definir al mismo tiempo los valores de un mundo pacificado. Un código de justicia internacional, cuyo primer artículo sería la abolición de la pena de muerte, una aclaración de los principios del diálogo necesarios a toda civilización, podrían ser los primeros objetivos. Este trabajo respondería a las necesidades de una época que no encuentra en ninguna filosofía las justificaciones necesarias a la sed de amistad que arde hoy en los espíritus occidentales. Pero es evidente que no se trata de edificar una nueva ideología. Se trata solamente de reencontrar un estilo de vida.

Estos son, en fin, los motivos de reflexión, y yo no puedo extenderme sobre ellos en el espacio de este trabajo. Pero, para hablar más concretamente, digamos que los hombres que decidieron oponer, en todas las circunstancias, el ejemplo al poder, la predicación a la dominación, el diálogo al insulto, y el simple honor a la astucia; que rehusaran todas las ventajas de la sociedad actual y no aceptaran sino los deberes y las cargas que les ligan a los otros hombres, que se dedicaran a orientar la enseñanza sobre todo, la prensa y la opinión, en seguida, siguiendo los principios de conducta a los que se ha hecho referencia aquí, estos hombres no se esforzarían en un sentido utópico, es evidente, sino según el más honesto realismo. Ellos prepararían el porvenir; por ello, harían caer desde hoy, todos los muros que nos oprimen. Si el realismo es el arte de tener en cuenta a la vez el presente y el porvenir, de obtener un máximo sacrificando un mínimo, ¿quién no percibe que la realidad más deslumbrante estaría de su parte?

Si estos hombres se levantarán o no se levantarán no lo sé. Es probable que la mayor parte de ellos reflexionen en este momento, y eso está bien. Pero es seguro que la eficacia de su acción no se separará jamás del coraje con que acepten renunciar para el futuro inmediato alguno de sus sueños, para no preocuparse sino de lo esencial, que es la salvación de las vidas. Y llegado aquí, será necesario, antes de terminar, levantar la voz.

Albert CAMUS.

Los estudiantes de conciencia libre FRENTE AL DESPOTISMO

La persistente ignominia ha llegado a tales extremos que, pese a toda la abyección policiaca, puesta en marcha por la grey de lacayos de Franco y la corrompida Falange, es necesario, por dignidad, en nombre de la más elemental decencia cívica, persistir saliendo al paso del baldón que pretende envilecer los destinos históricos de nuestra Patria.

Cuando, cansados de favoritismos, hartos ya de soportar las imposiciones de un sindicato impuesto por los gerifaltes del Gobierno, ese ridículo S.E.U. donde se cobijan los paniaguados de la actual dictadura, hemos protestado con gallardía, se ha pretendido, del modo más alevoso, endosarnos, a los jóvenes universitarios con dignidad, ideologías de importación extranjera. Se nos ha querido poner como peleles, sin capacidad para discernir lo que nos conviene; lo que es y representa el sistema social en el que España está encuadrada y lo que podría ser un régimen de gobierno distinto, donde, como en casi todos los países civilizados, las más elementales libertades cívicas estén garantizadas. Y se ha achacado a una supuesta campaña, puesta en juego por malos consejeros, nuestro afán por abrir cauce a una legalidad en que las opiniones sean respetadas. Se ha pretendido y se pretende, por parte de las «plumas compradas» como decía don Francisco de Quevedo, de los servidores del despotismo de su época, presentar a los estudiantes con vergüenza, con dignidad y con hombría, como elementos levantiscos y fácilmente influenciables por doctrinas de importación extranjera.

(Octavillas lanzadas en Madrid.)

No caben disyuntivas

(Viene de la página 4)

ahorro de salarios, fuerza motr valiosos materiales a emplear en proceso de producción.

**

Es triste comprobar cómo los vimientos populares van siempre zagados. El moderno sindicalismo una consecuencia del sistema producción presente, con la sing lar característica de que su evo ción, de estructura y tácticas, determina el capitalismo y no movimiento obrero de por sí, p es aquél el que resuelve, a su co veniencia, el ritmo del progreso dustrial, al que han de plegarse sindicalismo y el cooperativismo. obstante la aparente fatalidad de te determinismo, el hombre no ha conformado con el devenir los hechos; la verdad histórica es otra que la perenne discon midad del hombre; dicho de manera: su incesante búsqueda mayor felicidad. Y todo régimen cial que coarte esta innata tende humana, será un régimen que perecerá tan pronto como víctimas «reunan fuerzas» para rrocarle.

Esa fuerza se halla en el sindi calismo y la cooperación si acier a mancomunar sus objetivos, ide tificándose como órganos autóno mos de una misma colectividad. la fusión, ambos han de evolucio nar; el sindicato dejando de ser asociación de mera lucha de para concertirse en un organ popular, porque ha de intervenir la administración de los Seguros ciales y en el control de la duc ducción; la cooperativa cesando su actitud contemplativa y de métodos mercantilistas, transformarse en órganos de ción y distribución anticapit servicio de las necesidades les de «todos» los habitantes como actualmente, en beneficio individuos y fracciones, gremi rancherías..

J. GONZALEZ MAL

-ATALAYA DE LA LIBERTAD-

LAS CORRIENTES CONTRADICTORIAS DEL ISLAM

El nuevo faraón Gamal Abdel Nasser se ha plebisciuado a sí mismo en Egipto. Como un Stalin o un Hitler cualquiera. El plebiscito —plebis-scito, consulta a las turbas, que no al pueblo— fué siempre el instrumento de que se valieron los césares para dar une apariencia de legitimidad al despotismo. El acto no tiene otra importancia que la de probar una vez más el alto concepto que a los tiranos merece la democracia, pues que todos con nombres diferentes, procuran disfrazarse con sus atavíos.

Que Nasser iba a votarse a sí mismo, unánimemente, era cosa sabida de antemano. Mayor importancia tiene a mi juicio el discurso pronunciado pocos días antes del plebiscito, en El Cairo, por el marroquí Sidi Allal el Fassi, adalid del Istiqlal. Que yo sepa, es la primera vez que un dirigente musulmán moderno airea los verdaderos principios islámicos. Sidi Allal el Fassi ha dicho que es contrario al espíritu del Islam que alguien permanezca sometido a la miseria, a la injusticia y a la ignorancia. No hay independencia nacional, anadió, sin un sistema económico y social que haga libre a cada hombre en el interior de su nación. La lucha por el derecho, la justicia y el bien, que no es sedición ni anarquía, se ajusta a los deseos de Aláh y a las enseñanzas de su profeta.

Me asalta la duda de si tales palabras serán un sincero intento de realumbrar las auténticas tradiciones islámicas, o si se tratará por el contrario de una pura monserga demagógica para embaucar a las masas y remachar sus grilletes. Los demagogos poseen una singular técnica, que hace 2.400 años Alcibiades conocía y practicaba ya en Atenas, y que consiste en soliviantar los instintos gregarios de las turbas, hurgando en los sentimientos de rencor y de envidia y realzando las desigualdades e injusticias sociales, no con ánimo de corregirlas, sino con el designio de perpetuarlas. *Oclocracia* se llama esta manera de política en el sistema de Aristóteles.

De todas suertes, paréceme útil subrayar el hecho de que al fin una voz del Islam oponga el islamismo al panarabismo de la Liga Arabe. Lo que se ha dicho en El Cairo ante las turbas famélicas del faraón Nasser, hubiera sido enseñado y practicado durante los últimos cincuenta años por las potencias protectoras del norte de África, otro sería hoy el panorama del Mediterráneo y no se vería sacudido por esa oleada siniestra de nacionalismo fascista, tras del cual asoma ya la silueta amenazadora del comunismo soviético. El mundo del Islam, víctima de injusticias seculares, ofrece una tierra especialmente propicia para que prendan en ella las hordas de cualquier mística revolucionaria.

Hoy por hoy, el timón está en manos de los fascistas de la Liga Arabe, lo cual es una peligrosa preparación del terreno para la siembra del comunismo futuro. En realidad, en el Mediterráneo no hay más que un solo problema fundamental, del que son manifestaciones episódicas todos los conflictos aparentes, ya sea la rebelión de los bereberes contra la Francia republicana, ya la rivalidad que bien pudiera degenerar en guerra efectiva, de Ismael con Israel, ya en fin el calvario de la democracia española. Estimos a una lucha desesperada por la hegemonía del Mediterráneo, de el fascismo racista, el nacionalismo bárbaro y el fanatismo intolerante—sea musulmán o cristiano—disputan a la civilización occidental. Hacer civilización occidental es decir humanidad, universalidad, libertad.

Ciertamente, hay por una parte, las legítimas reivindicaciones de los pueblos del Islam que despertaron de su letargo de siglos al sentimiento de la propia dignidad humana nacional, precisamente gracias a la presencia y acción civilizadora de las naciones europeas en el norte de África; pero existe, por otra parte, la conspiración de los señores feudales de la Liga Arabe cuya verdadera aspiración es mantener a los pueblos islámicos resignados a su tradicional servidumbre y sumergidos en la ignorancia, el fanatismo y la miseria. Por eso me parece especialmente significativo que una voz del Islam haya recordado el principio de que no existen naciones independientes si los hombres no son libres ni los pueblos soberanos. Deshacerse de un protectorado exterior para caer en manos de una cruenta tiranía interna, no es alcanzar la independencia, sino cambiar el vasallaje por la servidumbre.

Se puede hablar de nacimiento o renacimiento de una nacionalidad en el caso de Israel, donde se respetan los derechos humanos y las autoridades se instituyen mediante la manifestación libre de la voluntad nacional; pero cuando los hombres, como acaece a los míseros fellahs de Egipto y a casi todos los siervos del mundo árabe, no tienen otro derecho que el de resignarse a una miseria mucho más espantosa que la de los rebeldes nord-africanos, ¿con qué ejecutorias se invocan las palabras mágicas de nación, independencia, estado constituído y pueblo libre? ¿No harían mejor las satrapías árabes si comenzasen por devolver la libertad, la dignidad y la soberanía a las miserables poblaciones explotadas y dominadas por ellos desde hace siglos, contra la voluntad de Alah y las enseñanzas de su Profeta?

Por Fernando VALERA

Quizás la más grave falta en que han incurrido las democracias occidentales, en sus relaciones con el mundo islámico, haya sido la de abandonar a los señores de la Liga Arabe símbolos y tradiciones venerables, en vez de haber promovido el renacimiento del espíritu democrático del Islam, mucho más conforme a las puras fuentes coránicas. Porque el feudalismo panarabista no es una manera de ser permanente de la civilización musulmana, sino el vestigio de un medievalismo llamado a desaparecer.

Parecidos argumentos podrían esgrimirse cuando los señores de la Liga Arabe amenazan con lanzar sus mesnadas de siervos contra el estado democrático de Israel, a cuenta de pretendidas reivindicaciones territoriales o invocando el restablecimiento de los desventurados refugiados árabes que—no lo olvidemos—abandonaron sus lugares de residencia en Palestina, precisamente instigados por los señores de la Liga, como parte de la estrategia agresiva contra Israel. El mundo árabe posee territorios inmensos, inexplotados, y con la décima parte de las sumas considerables que se han dilapidado en mantener un estado de amenaza contra el pequeño Estado judío, los señores de la Liga podrían haber instalado, no ya digna, sino espléndidamente a todos los refugiados, víctimas inocentes de sus pérfidas maquinaciones.

He ahí unas cuantas evidentes y sencillas verdades que la democracia española hubiera podido decir si su voz no estuviese ausente del ámbito internacional. Y ello, no solo en servicio de la verdad o inspirándose en la simpatía y comunidad de intereses que la unen a la Francia republicana y al pueblo de Israel; sino también movida y conmovida por el amor que los españoles libres guardan hacia los pueblos árabes, pues que no pueden olvidar que durante ocho siglos convivieron en la tierra maternal de la España de todos. La posición de los españoles libres ante los problemas islámicos es bien clara y sencilla, como conviene a un auténtico espíritu cristiano y a un elemental sentimiento de la justicia: estar con ellos, con los pueblos del Islam, cuando sufren; y contra ellos, cuando hacen sufrir. Como estuvieron en las horas negras de la ocupación nazi al lado de los franceses perseguidos, y frente a sus perseguidores; como estarán siempre, al lado de los españoles que padecen, y contra los que les hacen padecer; como apoyan hoy con simpatía al Estado libre y democrático de Israel que se defiende heroicamente contra la agresión del fascismo árabe, que no de los pueblos del Islam, y en cambio no apoyarían nunca a un Israel que degenerase en Estado agresor y autoritario. Porque en el mundo no hay más que dos clases de hombres: Caín y Abel, el hombre que mata y el hombre que ama; y por eso cada cual ha de elegir entre las dos únicas causas que se enfrentan en la batalla de la historia: la causa de la justicia y la de la iniquidad. El hombre libre tiene de antemano hecha su elección: el que se afana por explotar, perseguir o dominar a los demás hombres, es su enemigo, y el que sufre a causa de la injusticia y se bate por la libertad, su aliado. Lo mismo da que sea moro, judío o cristiano, rico o pobre, africano, israelita, francés, americano o español; lo que cuenta de un hombre no es su religión, su raza, su nacionalidad o su rango social, lo que cuenta es SU HUMANIDAD.

LA MENTIRA DE LA DEMOCRATIZACION

EL CRIMEN DE POZNAN

LOS hechos están claros: Los obreros, en la Polonia ocupada por Rusia, han sido salvajemente asesinados por la policía armada de tanques y ametralladoras. Este crimen viene a poner en claro la falacia de la democratización de Rusia y las llamadas democracias populares. Todo mentira, todo mera propaganda de cara al exterior. Quienes ahora pretenden cantar la palinodia y echar todas las culpas a Stalin, se han desenmascarado cínicamente a la primera ocasión.

LOS HECHOS

La circunstancia de celebrarse en Poznan una Feria Internacional ha permitido que muchos extranjeros que acudieron a la misma hayan podido informar imparcialmente de lo ocurrido.

Resulta de múltiples informes que la propaganda comunista sobre la democratización del régimen fué tan grande que los obreros acabaron por creer en ella. Por ello los metalúrgicos de la fábrica de acero Stalin hicieron una demanda de aumento de salarios de un 15 por 100, ya que actualmente les es imposible vivir con lo que les dan. Baste saber que el precio de un par de zapatos es equivalente a un mes de salario.

Se entablaron negociaciones que se prolongaban semana tras semana. Al fin, cansados los delegados obreros, amenazaron con la huelga. La respuesta fué brutal, varios de aquellos delegados fueron detenidos y encarcelados. Tal atropello produjo la natural indignación entre los obreros, los cuales decidieron hacer una manifestación de protesta, absolutamente pacífica, como lo prueba el hecho constatado por todos los testigos, de que los treinta mil manifestantes iban en traje de faena y cogidos del brazo.

Tal manifestación, en plena Feria, no podía ser tolerada por los mandones comunistas a las órdenes rusas, y más si se tiene en cuenta que los manifestantes llevaban pancartas que decían: **«¡Queremos pan!», «Fuera los rusos», «¡Viva la libertad!»**

Al encuentro de la manifestación acudió la policía, que de buenas a primeras, hizo fuego sobre los obreros causando muertos y heridos. La reacción de los manifestantes fué justa y terrible. La policía fué desbordada y muchos policías fueron desarmados. Siguió lo natural y humano en estos casos. La muchedumbre asaltó la cárcel donde estaban presos sus compañeros delegados y pusieron en libertad a todo el mundo, colocando a la puerta un letrero que indicaba: «Local por alquilar». Luego asaltaron y destruyeron los locales del Partido comunista, como lógica represalia a la esclavitud que el tal partido tieen sujete a la población polaca.

La furia popular, con buen instinto, se dirigió después a la estación de radio encargada de interceptar las emisiones extranjeras, que impiden escuchar lo que, en realidad, pasa por el mundo. De tal emisora no quedó más que el rastro.

Al movimiento de indignación se juntaron los estudiantes de la Escuela Politécnica.

La represión fué fulminante y adecuada a los métodos comunistas.

Como en Berlín, en junio de 1953, entraron en escena tanques y ametralladoras, y aquí además, la aviación. Nadie puede precisar el número de muertos y heridos, aunque todos los informes coinciden en que los primeros pasan de doscientos. Las detenciones se elevan a varios centenares y los tribunales especiales se aprestan a ejercer su tiránica labor.

LOS COMENTARIOS

Toda la prensa del mundo ha comentado lo ocurrido en Poznan. Hay, naturalmente, para todos los gustos. Los americanos exageran la nota y hablan de franca rebelión del pueblo polaco, cosa que, desgraciadamente, no parece cierta.

La prensa liberal enfoca algo mejor sus comentarios, procurando buscar razones económicas e inquietudes de liberalismo en la actitud de los obreros.

Por su parte, y como era de esperar, la prensa comunista achaca la **rebelión** a los agentes secretos americanos y algún diario bien conocido lleva su cinismo a comparar el bello gesto de los huelguistas a las empresas de los **chouanes** de la Vendée francesa, que así es de servil y falaz la prensa comunista de todo el mundo.

Sin embargo, es tanta la repercusión internacional de los sucesos de Poznan, y la represión está tan en oposición con la **nueva línea**, que incluso algún comunista se ha visto obligado a declarar casi en favor de los protestatarios polacos.

Así, por ejemplo, las declaraciones de Giuseppe Di Vitorio, presidente de la Federación Sindical Mundial (de obediencia comunista) y diputado comunista italiano, ha declarado que «si bien es cierto que han actuado **elementos extraños**, no lo es menos que si entre los obreros no hubiera existido un gran descontento, el trabajo de los provocadores hubiera fracasado». «En un régimen comunista — ha añadido — se pueden pedir sacrificios a los obreros, pero hay que saber hasta qué límite».

La prensa rusa se ha mostrado muy parca en las informaciones y los comentarios, sin duda más precavida y sagaz que el resto de los periódicos comunistas de los demás países.

Y hay quien supone que, siguiendo el método ahora en moda, se buscará un Beria polaco para cargarle la culpa de todo.

Lo indudable es que en todos los países satélites el descontento es grande y se manifiesta en cuanto se presenta la ocasión. En Poznan la ventana abierta de la Feria dejó entrar un viento fresco de libertad y datos comparativos que abrió muchos ojos.

Ahora los mandones rusos, después del odioso crimen, no tienen más remedio que jugar claro. O vuelven a los métodos pasados o condenan claramente la represión.

Si pretenden, una vez más, bailar en la cuerda floja, creemos que ya no engañarán ni a los comunistas españoles, pongamos por gente insulsa.

LE LLEGARA LA HORA

Representa un absurdo que el pigmeo del Pardo tenga aherrojado al gigante español. Sólo valiéndose de todas las complicidades internacionales puede explicarse tal anomalía. Pero no hay mal que cien años dure y las cosas empiezan a ponerse mal para el tirano y sus sostenedores.

El pueblo despierta y a no tardar veremos al verdadero coloso darle su merecido al repugnante enano.

Y entonces de nada le valdrán apoyos romanos ni dólares de América.

Epístolas

AL NIETO

LA polémica no es riña. Es solamente, contraste. Del contraste nace la depuración de las ideas en presencia, y cada punto de coincidencia ve caer en torno, muertos, una cascadilla de conceptos falsos.

Discutir compromete a aceptar las conclusiones de la razón. Por ello, los fanáticos rehusan discusión y contraste, porque temen el raciocinio y temen asimismo por sus dogmas. Encerrarse en su verdad y hurtarla al choque argumental, es condenarse a vegetar en lo estéril. Solamente en el frote brota la energía. La inercia es letal y trasunto de la muerte.

Los débiles no discuten. Prefieren confabularse y triunfar en la zahurda que el griterío forma. No pueden, no obstante, evitar que lo cierto siga siéndolo, pese a las voces. Prefieren a Maquiavelo a la sola condición de que no se les obligue a tener su inteligencia. Optan por Ignacio de Loyola, rehusando su disciplina. Son los cultores de la maravilloso. Del milagro. Del menor esfuerzo y de la mínima dignidad. Para hundir al que debiera ser su amigo, prefieren pactar con el enemigo. Quédales entonces la esperanza de un premio, junto con la humillación del rival. También eso tiene algo de milagroso, porque nunca se ha visto que la traición tenga otra recompensa que... la merecida.

MATUSALEN.

NUEVA VERSION GENOCIDA

HOY vista mucho hacer alarde de economista, como ese tácito y enfático «hacerse cargo» de las necesidades internacionales, como de dar validez al certero golpe de vista de los «realistas» y positivistas, más o menos adocenados. Números y hechos nos dan una visión de conjunto, cosa que no consiguen darnos doctrinas y teorías. No es un lugar común, ni frase estereotipada, decir que el pueblo español perece. Que la democracia que sólo en él y por su acción vive, se halla en trance de exterminio, y que la complicidad en la miseria de nuestro pueblo es general, sin que la masa de cómplices activos o pasivos quite nada al hecho de tal complicidad... activa.

por Emilio VIVAS

Manden dólares quienes en ello tienen y hallan su interés. Lo que será difícil probar mañana (quienes «hoy» es justificar el injustificable asesinato de un pueblo digno de mejor suerte. Juzgarán los que mañana, tras la «última guerra», queden para contarlo.

«Fuerzas Eléctricas de Cataluña» acusan un beneficio neto de 280 millones de pesetas, además de las subvenciones del Estado, los cuales suman 174 millones que añadir a los expresados. Añádanse 221 millones más, ganados asimismo, escondidos en concepto de «depreciaciones y amortizaciones». En total, los beneficios rebasan los 600 millones de pesetas. Francisco Franco y Juan March son los beneficiarios de esa merienda de negros, con la sola particularidad de que Franco es quien acepta los regalos y March el artífice y tesorero principal de la «bicoca».

El Pirata del Mediterráneo (hemos mencionado nuevamente a Juan March) patrocina esas menudencias a simple título de aperitivo, puesto que sus principales ingresos han sido la adquisición a título de valores especiales» de grandes extensiones de terreno, revendido en parcelas con un superávit de 600 por ciento y el beneficio astronómico de miles de millones. ¡Vaya zarabanda!

El yerno de Franco, marqués de «Villa-Vespa», según el certero gracejo popular, adquirió en virtud de alianza matrimonial con la chiquilla del «caudillo» el monopolio de la importación de los «scooter» Vespa con su cortejo de centenares de millones. Así prueba su prestigio como hombre «d'affaires» al socaire del Imperio Azul.

Carceller, «pelanas» notorio antes de la sublevación militar, tiene una cuenta corriente superior a los cien millones, fruto ésta de su fervorosa adhesión al régimen clérigo-militar.

Dice el señor Urteaga en «La Voz de España»: «La riqueza nacional está concentrada en su mayor parte por una minoría, mientras una muchedumbre innumerable vive en la pobreza». Añade que el nervio motor de ese afán de enriquecimiento sin reparar en los medios, se debe a su «inclinación al derroche, al desenfreno y a la facilidad para el vicio». Voz la que precede, de calidad.

Los grandes «patriotas del régimen» tienen perfecta conciencia de lo criminoso de su gestión, puesto que se apresuran a poner a salvo el fruto de sus exacciones, llevándolos al extranjero y utilizando para ello la «valija diplomática», fórmula que en el léxico franquista es sinónimo de contrabando. Podrían dar luz meridiana las nuevas cuentas corrientes abiertas en tierras de América y especialmente en las seudorepúblicas de Santo Domingo, Argentina, Portugal, etc., etc. Naturalmente, los exportadores de capitales pagan la necesaria comisión a los jerifaltes que prestan complacientemente la mencionada valija diplomática, cosa que aumenta el ciclo de los ganancioso.

El consuegro del caudillo, el afortunado papá del marqués de «Villa-Vespa», presidiendo los destinos del Consejo de Administración del Banco de Madrid, ha conseguido la adjudicación del barrio residencial que los americanos destinan, en las cercanías de Madrid, a los aviadores de la gran República de los Estados Unidos. El «Banco Rural del Mediterráneo» se halla complicado en un importante contrabando de divisas extranjeras, sobre todo dólares. Esa quiebra (su fruto) se halla íntimamente ligada a la importación de las ya famosas «Vespas», cosa que se hace bajo el cubierto de una benévola ceguera de las Aduanas. Aún, y una vez más, se hallan en el negocio las pecadoras manos del «invicto caudillo» y en el consabido Banco se hallan inscritos los nombres «gloriosos» de Fernández Cuesta, Cavesnaty, Rein Segura, Vallellano, Aznar, Jordana Pozas, Lamata, Pinillos, etc., etc. El expresado Banco pasó de tres millones de pesetas como movimiento de Caja en 1942, a tres mil millones en 1950.

Sólo el 30 por ciento de la Renta nacional alcanza al 85 por ciento de la población. El 15 por ciento restante se reparte alegremente el 70 por ciento. He ahí la prueba de los móviles que inspiraron la Cruzada católico-franquista.

La «Naviera Aznar», según informe del ejercicio correspondiente a 1955, «es el negocio marítimo que mayores cantidades de divisas aporta a la economía nacional». La «Minero Siderúrgica de Ponferrada» ha distribuído un dividendo por acción de 22'50 pesetas, libres de impuestos. Queden los impuestos para los trabajadores enrolados en los Sindicatos verticales.

«Fuerzas Eléctricas del Noroeste» distribuyó un dividendo de 11 por ciento, habiendo alcanzado un aumento de 126 millones de pesetas sobre los resultados de 1954. El «caudillo» como asimismo el Cardenal-Arzobispo de Santiago de Compostela, autorizaron con su alta presencia en ciertas inauguraciones de «Fuerzas Eléctricas», tan opíparo resultado.

Frente a ese desenfreno de millones que pasan a engrosar la cuenta corriente de los corifeos del régimen franquista, queda la trágica condición de los trabajadores españoles. El reciente aumento por decreto de los salarios en vigor, ha pasado a ser una burla sangrienta más entre las muchas que constituyen el ambiente habitual de España, y son la prueba flagrante del desprecio con el cual la Iglesia, el Ejército y la Banca sienten por los trabajadores, que constituyen ese 85 por ciento de desheredados del cual hacemos mención.

Como muestra de nuestro aserto, expondremos un hecho incuestionable: en el trabajo a domicilio, y con arreglo a cierto número de artículos a confeccionar, existe una tarifa de imposición oficial, de 19 pesetas por cupo de producción diaria. Por libre acuerdo entre trabajadores y empresas la asignación fué elevada a 24 pesetas por idéntico cupo, en vez de las 19 impuestas por el ministro de Trabajo. Pues bien: al decretar el expresado ministro el aumento del 16 por ciento sobre los salarios en vigor, sumados éstos a los precios oficiales de 19 pesetas en vigencia, dieron un resultado de 22'04 pesetas, en detrimento de las 24 que ya se percibían con anterioridad. Las decisiones de los «Girones» han disminuído en realidad de 1'16 pesetas los que los trabajadores percibían antes del aumento oficial.

Régimen y sostenedores del mismo, de consuno, se empeñan en señalar los inconmensurables servicios que la caridad cristiana, unida a la solícita paternalidad del franquismo, prestan a los obreros españoles. Los hechos cuentan y no las teorías oficiales. Y el hecho tangible es que los trabajadores de España están abocados a una depauperación lenta pero constante, engrosando cada día más la masa endémica y deficientes, anémicos y tuberculosos.

Obramen fin de cuentas que debemos agradecer no solamente a los bienquistos con el régimen franquista, sino a sus altos valedores internacionales.

Hoy, 19 de julio, no recordamos ya. Recapitulamos, simplemente, para establecer responsabilidades por ese crimen y por las complicidades para con el mismo.

Los intelectuales y la Revolución española

ME han pedido que escriba sobre la labor de los intelectuales durante la guerra incivil de 1936-39 que el Movimiento Libertario supo transformar en una revolución que hizo los ensayos más excelsos y más atrevidos que registra la Historia.

Dicen que al ilustre poeta Federico García Lorca le gustaba exclamar: «Yo no soy un intelectual: soy un campesino andaluz». Si Federico no hubiese sido asesinado por las hordas franquistas y hubiera vivido, como nosotros, aquellas jornadas sublimes que empezaron el 19 de julio de 1936 y que se pueden llamar: REVOLUCION ESPAÑOLA, se hubiera fundido con el campesino y con el obrero y se hubiese sentido orgulloso llamándose, simplemente, trabajador, porque todos fuimos trabajadores.

Como la falta de espacio me obliga a resumir, sólo me referiré a algunas realizaciones.

Por iiniciativa de la Sección de Ingenieros y Técnicos del Sindicato Unico de la Enseñanza y Profesiones Liberales de Barcelona en plena guerra antifascista, la C.N.T. creó el Centro de Investigaciones Científicas más importante del mundo; es decir, el más importante que existía en aquella época. El Centro de Investigaciones Científicas creado en la villa de Masnou tenía por objeto primordial la alta investigación. Era único en Europa, después del similar de Alemania, cuyas características, en el aspecto social, eran distintas

El compañero director, ingeniero Luis Vié Casanovas, antiguo militante de la Confederación N. del T., lo mismo que todos aquellos jóvenes que deseábamos ser utiles a la enseñanza, a la ciencia y a la humanidad, vimos nuestras grandes ilusiones malogradas; pero queda en pie la idea y una realización revolucionaria que también miraba hacia la energía atómica o termonuclear a la que deseaba dominar para el bien de la humanidad.

Si tenemos presente que todas las escuelas barcelonesas oficiales albergaban menos de quince mil alumnos y al año de actuación del Consejo de la Escuela Nueva Unificada — CENU — los locales y grupos escolares instituídos y fundados por los hombres de la revolución contaban con un censo escolar de cerca de ciento diez y siete mil alumnos, fácil nos será comprender la magna labor que realizaron los intelectuales y más si tomamos en cuenta que un pedagogo no puede forjarse de la noche a la mañana. Sin embargo, el CENU supo hacer lo que los católicos llaman un milagro. Transformó conventos en escuelas, se las ingenió para crear nuevos locales y formar pedagogos, tarea delicadísima que también supo realizar con gran acierto. ¿Y qué diremos del miliciano de cultura? Muchos eran intelectuales y héroes anónimos, quienes desplazados de su ambiente hicieron una labor encomiable; aunque en las columnas confederales, sobre todo en la Columna Durruti, dicha labor fué superada por las escuelas establecidas en las trincheras y por los grupos culturales.

Francisco Pauner Sospedra

Cuando fuí agregado a una de esas comisiones extranjeras y burguesas que venían «a observar» pude comprobar que todos sus miembros regresaban a sus respectivos países asustados, no por las bombas que lanzaban los aviones nazi-fascistas, sino por nuestras realizaciones. Ellos creías en aquella frase de Dumas que dice: «El Africa empieza en los Pirineos» y es por eso que no se explicaban por qué en plena guerra los campo estaban más verdes que antes, las fábricas habían mejorado y algunas habían sido completamente transformadas. Se quedaban estupefactos ante aquella labor gigantesca que habían realizado los técnicos y ante la pericia de los campesinos colectivistas. Uno de ellos exclamó: «Si esta gente triunfa, Europa no tardará en imitarla porque queda demostrado que cuando el sindicato tiene en su seno al intelectual éste puede dirigir y administrar la economía y transformar la sociedad». Los técnicos fueron verdaderos artífices y en algunos casos parecía que tenían una varilla mágica para resolver los difíciles problemas que les planteó la guerra y la revolución. Ellos tuvieron que pensar «simultáneamente», para la guerra y la revolución. Así lo demostraron en el Pleno Nacional de Técnicos, celebrado en Valencia durante los días 2 al 9 de abril de 1937, en el que estuvieron representados más de 4.500 afiliados.

También merecen un capítulo, aunque sea reducido por las razones anteriormente expuestas, los discípulos de Hipócrates: médicos, practicantes, enfermeros, enfermeras y sanitarios en general por su desprendimiento, por su competencia profesional y por su capacidad organizadora quienes además de salvar a miles de vidas evitaron las epidemias y dieron una orientación revolucionaria a su apostólica profesión.

En aquellos días de fervor revolucionario el «Petit Niçois» reprodujo una conversación que el periodista Jean Brams tuvo con don Jacinto Benavente (premio Nóbel) en Valencia. Entre otras cosas don Jacinto dijo: «El fascismo es el hijo sangriento de la Inquisición, se apodera del trabajo para explotarlo; del pensamiento para prostituirlo; del heroísmo para envilecerlo; del movimiento para cortarlo; de la gloria para mancillarla.»

Compañeros de la C.N.T., jóvenes y viejos, intelectuales y manuales que hemos dado todo lo mejor que teníamos por aquella revolución inconclusa que empezó el 19 de julio de 1936, reflexionemos un momento sobre lo que fuimos, lo que somos y lo que quisiéramos ser. Si queremos volver a ser, colectivamente, lo que fuimos entonces tendremos que pensar primero: en la unidad, en la convivencia y en la tolerancia para que la familia libertaria sea, otra vez, una familia de verdad, en la que el intelectual encuentre el ambiente que necesita para desarrollar su capacidad creadora.

EL ESPIRITU DEL 19 DE JULIO

Por A. LOPEZ

SE ha dicho hartas veces que el hombre es un animal de costumbre, y los hechos están demostrando cada día con más fuerza tal afirmación, ya se trate del hombre-masa, o de aquel que ha conseguido una instrucción superior, porque a la larga, es absorbido por el medio ambiente que le rodea. Sólo una ínfima parte de seres consiguen substraerse a la influencia del conjunto: los que han logrado forjarse una recia personalidad interior sin pretensiones de explotarla en beneficio particular, y que son considerados, en la mayor parte de los casos como ascetas o hurones insociables debido a la indiferencia con que acogen la vanidad de los actos que se llevan a cabo en esta vida.

Sin embargo, la fluidez de esa fuerza anónima puede edificar, edifica, epopeyas súblimes, o caer en la más baja postración. Hacer un examen retrospectivo de los años 1930-36, en los que el pueblo español, trazó la ruta de sus destinos nacionales, y constar esa trayectoria con la observada por los antifranquistas españoles de dentro y fuera de España, en estos últimos años, es sacar la conclusión, la desagradable conclusión, de que la mitología erigida a los pueblos en su conjunto, es una burla forjada por los partidos y agrupaciones para ocultar los designios de encumbramiento sobre el Pueblo.

Todas las acciones de un pueblo son hijas de un ambiente creado previamente. De España salieron en 1939 y fueron instalados en diferentes países, miles de hombres cuya única preocupación vital, era en España, hacer desaparecer la desigualdad social. La mayor parte de esos hombres, en la actualidad, están acomodados, adaptados al ambiente que les circunda. Esto demuestra que lo que pregonaban no lo tenían arraigado en la conciencia.

Cualquier español, por poco que conozca los antecedentes políticos de su país, se ha preguntado: ¿Cómo es posible que en España, un déspota de la estirpe de Franco, pueda, después de veinte años, seguir cometiendo crímenes, tantos y tan monstruosos, reduciendo la nación a un conglomerado sin voluntad y sin otra preocupación que la de satisfacer sus necesidades más perentorias, sin que haya surgido un rebelde que haya suprimido el tirano? Y por tanto, ahí están los hechos que son más elocuentes que todas las teorías y que todas las alabanzas cantadas al soberano.

Abandonado por los puntales más firmes del régimen, el clero y el ejército, Franco intenta en estos momentos excitar la sed de sangre entre sus «Camisas Viejas». Es casi seguro que no conseguirá su intento, ya que es demasiado tarde. Los antifranquistas pueden y deben hacer renacer aquel ambiente que, al menor contacto con el aire de la calle, encendía los corazones, haciendo posible las epopeyas más sublimes que haya realizado pueblo alguno en defensa de la libertad.

Sin esta atmósfera creada por los que piensan presentarse mañana ante el pueblo como material utilizable, recogerán a la caída de Franco un cuerpo sin pulso, sin vibraciones e incapaz de asimilar el remedio que habrá que inyectarle para depojarlo de su actual intoxicación.

Es preciso que se reanime la llama del 19 de julio de 1936, no solamente para gustar las delicias de la libertad tan deseada, sino para conseguir con la fuerza bien organizada, liberar al pueblo del estado de miseria moral, económica y política que padece. Sin esa vibración social, sin esa palpitación del conjunto antifranquista, se prolongará la situación actual, comprometiéndose el porvenir que únicamente forjan los hombres cuando se disponen a luchar por sus ideas de justicia y de emancipación social y humana.

FEDERACION LOCAL DE MARSELLA

Esta F. L. celebrará asamblea general el día 29 de julio, a las 9 y media de la mañana, en su local social, Boulevard Atenas, n. 7 (Bar del Globo). Se ruega la puntual asistencia de todos los afiliados.

POR LA F.L.
EL SECRETARIADO

MIRADOR INTERNACIONAL

POR GARCIA DURAN

A raíz de la visita a Inglaterra de Bulganín y Krushchev, decíamos que el resultado de ésta se vería poco a poco en la política a seguir, y no a través del comunicado difundido. El plan que presentará Inglaterra en la conferencia de la Commonwealth (Inglaterra, India, Canadá, Pakistán, Nueva Zelanda, y Ceilán) es, sin duda, basado en lo que entonces se trató y en el nuevo tipo de guerra que impone Rusia: la guerra comercial.

Como se verá es un plan cien por cien opuesto a la política norteamericana: Primero: Cortará parte de sus compromisos de orden militar con el exterior, incluyendo la reducción de cuatro divisiones al servicio de la O.T.A.N., que están actualmente en Alemania. Segundo: Abolir el servicio militar obligatorio en un plazo de tres años, reduciéndolo paulatinamente. Tercero: Reducir el presupuesto de defensa en 500 millones de libras por año, durante tres años. Cuarto: Cortar el programa de compra de aviones.

Esto demuestra que Inglaterra cree en las intenciones pacíficas de Rusia. Sin embargo, Estados Unidos, no sólo no ha reducido nada, sino que aumentó el presupuesto de defensa y sus efectivos.

Demuestra la gran disparidad táctica entre estos dos países, uno de los puntos a tratar en la conferencia, propuesto por Australia: «Medios de remontar las grandes discrepancias entre América e Inglaterra».

Es presumible que Canadá, India, Ceilán y Nueva Zelanda compartan el criterio inglés; y Pakistán y Australia, el americano. Sin embargo, aun la prensa más conservadora de Australia, empieza a propugnar el reconocimiento de la China y un prudente reajuste de la política exterior, hasta ahora, completamente americanista.

⁂

De nuevo, Argentina ha tenido su «revolusionsita», pero esta vez, más trágica que de costumbre. El general Juan José Valle, sin el uniforme que tanto amor le tenía, y con un traje de presidiario, pagó con su vida ante el pelotón en el patio de la cárcel.

Según informes diferentes, han sido asesinados, con o sin consejo de guerra, tanto monta, 200, según unos; 75, según otros; y 45, según el informe oficial que, por ser oficial, será el menos veraz.

Todo parece indicar que el Almirante Rojas será, o ya lo es, el mandamás. Y, de aquí a que se haga el dictador no irá muy lejos. A pesar del anuncio de elecciones para el año 1957.

No son los militares, como no son en ninguna parte, quienes resuelven el malestar y descontento casi general.

Nos parece, no sin lógica, que si revolucionario viene de revolución, en América Latina debiera llamársele revolucionarios a los militares, y conservadores a los anarquistas, comunistas y socialistas.

⁂

El viaje triunfal de Tito en Rusia, empieza a inquietar a los americanos. Mc Carthy ha propuesto en el Senado que se le retire toda clase de ayuda y, aunque no se tomó acuerdo alguno, la propuesta tuvo buena acogida.

El propio Presidente, al preguntarle sobre las relaciones con Yugoeslavia, dijo: «Tendrán que ser exploradas de nuevo».

Este triunfo de Tito y el titismo, que no es más que una nueva fase, o faceta, en las tácticas comunistas, empieza a crear un poco de... indisciplina en el mundo comunista. Togliatti ha declarado que se ha terminado el tiempo en que Rusia debe ser tomada como ejemplo de Estado comunista. Otros nuevos modelos y concepciones pueden imponerse.

El «Daily Worker», órgano del Partido Comunista norteamericano, acaba de publicar un trabajo en el que se critica duramente a Krushchev por las acusaciones que éste ha hecho de Stalin. Sin embargo, el Partido aceptó la nueva «línea».

Ya veremos en qué termina, o, cuando cambia, la nueva política que, a nuestro parecer, pagará mejores dividendos que la de Stalin.

GARCIA DURAN

Canberra, junio 1956.

(c) Ministerio de Cultura 2005

ESPAÑA LIBRE

CNT · ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA · AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

APUNTES

OTRO ANIVERSARIO

COMO cada año, la fecha del 19 de Julio obliga al periodista emigrado a escribir unas cuartillas sobre la guerra civil, la revolución incipiente y sus consecuencias.

Conmemorar parece sinónimo de alabar, y por ello, año tras año, nos hemos entregado a la tarea de glorificar las gestas de todos cuantos, entonces, hicieron morder el polvo a los fascistas.

Por ello el tema, si no agotado, resulta ya algo manido, por lo que no estará mal enfocar el comentario desde otro ángulo más en contacto con la realidad presente.

Y se me antoja reflexionar un tanto sobre lo que puedan pensar ahora las generaciones que apenas vivieron la guerra y la que la vivió en mantillas. Es decir, la juventud; esta juventud que empieza a manifestarse y que, inexorablemente, está llamada a regir los destinos españoles en un futuro próximo.

A este propósito no puedo por menos de tener en cuenta lo que hacen y lo que dicen esos estudiantes que tan gallardamente están dando la nota de palpitante actualidad.

Es alentador constatar que, además de díscolos y protestatarios—como es indispensable a su edad—los muchachos de las facultades hispanas se preocupan en grande de los problemas candentes de cara a la vida. Y lo que es mejor, lo hacen con una ecuanimidad y un conocimiento de causa que permiten todos los buenos augurios.

Mas, en su actitud, hay otro hecho trascendental. En reciente manifiesto, los estudiantes declaran que ellos, hijos de quienes lucharon a derecha e izquierda durante nuestra fratricida contienda, no padecen el complejo de los odios ancestrales ni de la rivalidad eterna. Es decir, ellos se conocen, se entienden, y se disponen a construir la nación depauperada.

Lo verdaderamente magnífico de esa actitud es que la comprenden desde un punto de vista progresivo y francamente de cara a la libertad.

Contrasta tal actitud, llena de humanismo y comprensión, con esa otra, negativa, de mantenimiento eterno de los odios y exaltación del espíritu de revancha.

No es que yo propugne el olvido absoluto del pasado ni aconseje la fraternidad con los verdugos. Muy bueno es no olvidar y mejor tener en cuenta las lecciones recibidas, pero cuando nuestros hijos se disponen a entenderse para una tarea fructífera, resultaría anacrónico querer hacer supervivir un ambiente fratricida que nos haría perder las mejores energías en luchas estériles.

No es esto aconsejar una ilusoria vida arcádica, idílica, o cosa por el estilo. Sé muy bien y mucho de nuestro carácter ibero y por ello hasta dónde podríamos llegar en el entendimiento.

Pero no conceptúo imposible que, guardando cada cual su concepto de la vida e incluso propagando incesantemente las propias ideas, tengamos unos y otros la ecuanimidad suficiente para un imprescindible respeto mutuo, método éste que, indudablemente, repercutiría en beneficio de todos y, por ende, de la nación.

¿Imposible? ¡Quién sabe! Por lo menos, que por nosotros no quede.

EL APUNTADOR.

A VEINTE AÑOS DE DISTANCIA

PASAN los días con la parsimonia de los viejos ritos. Los hombres impacientes quisiéramos que transcurriesen con la velocidad de un huracán, porque tenemos el deseo de llegar pronto a la meta de la liberación de los españoles; del pueblo español. Pero sin apenas darnos cuenta, nos encontramos con la sorpresa de que el tiempo ha pasado veloz, como une ráfaga, y comprobamos que han trancurrido veinte años de martirios, de sufrimientos y persecuciones; veinte años de angustias nacionales. Y es que, aunque el tiempo transcurre despacio, como no se detiene, siempre va como un ejército en vanguardia imponiendo su ley inexorable, su imperio que no declina nunca.

por Francisco ROMERO

Los ejércitos de la reacción, a las órdenes de Hitler y Mussolini, iniciaron en la Península Ibérica lo que más tarde había de ser la segunda guerra mundial. Las fuerzas al servicio de la tiranía no admiten ni toleran que los hombres avancen hacia la conquista de nuevas formas de vida; no admiten que la evolución establezca mejores formas de convivencia social y humana. Para frenar el progreso de las multitudes desheredadas e impedir la irrupción moral del hombre libre, la rebelión militar preparó el asalto a las instituciones jurídicas que, un pueblo dueño de sus destinos, comenzaba a darse a sí mismo. Aquella insurrección únicamente ha conseguido aniquilar los valores más egregios de nuestro país.

No sólo aniquiló el franco-falangismo los tímidos principios de la Reforma Agraria concebidos y legislados por la segunda República, sino que además, con sus procedimientos de terror, sin parangón en nuestra historia, han alcanzado que la mayoría de los pequeños propietarios, perseguidos por rojos, o cercados por la miseria, hayan tenido que malvender sus pequeñas parcelas de tierra, buscando refugio en las zonas industriales. Esas pequeñas propiedades han sido absorbidas por los grandes terratenientes, *por los señores de la tierra*. En el campo, los ricos, valiéndose de la protección de un régimen feudal y absolutista son hoy mucho más ricos y poderosos que nunca; y los pobres son más numerosos y más hambrientos que antes de la guerra. Todo esto se hace en beneficio exclusivo de los grandes señores amparados en el poder ilegal del franco-falangismo y a la sombra de la Santa Madre Iglesia.

Los turistas que van a España en viaje de placer, los demócratas del llamado mundo libre, no se percatan de estas realidads que se les ocultan cuidadosamente, pero ahí están los hechos que no engañan, la tragedia que no miente.

Hay inmensas zonas en Extremadura y Andalucía, donde la clase trabajadora se desenvuelve peor que en el Senegal o en Malasia. Quien quiera comprobarlo puede visitar las provincias de Málaga, Almería o Granada, y las poblaciones más importantes de esta Región, pasando por Extremadura. Y si les parece poco, que recorran Galicia y Castilla, mas con el ánimo de buscar la verdad, adentrándose en la desesperación española. Cada hogar obrero es un drama social, digno de ser descrito por la pluma de Calderón o de Dicenta. Grandes masas de gente sin trabajo, sin protección de ninguna clase, dejados caer en el surco de una vida que ni los perros quisieran para ellos. En estas tierras mordidas por el odio franquista, los hombres que logran trabajar, cobran jornales míseros. Los artículos de primera necesidad han subido en la proporción de 10 a 15 veces. Esto da como balance que millones de seres humanos, sin distinción de sexo o edad, se vean obligados a prostituir sus conciencias, sus cuerpos, su vida toda. Y los pobres, azotados por la ley del más fuerte y cruel, vuelven los ojos hacia un Dios que nunca conocieron, preguntándose si es posible vivir muriendo. El hambre no es buena consejera. No crea hombres fuertes ni revolucionarios conscientes; únicamente produce excépticos, seres desengañados de la vida, nómadas que se dejan llevar por la corriente fatalista del destino.

A veinte años de distancia de la gesta de 1936, ésta es la España que se encuentra cuando se quiere buscar la verdad. Otro tanto podríamos decir de los demás aspectos de la vida nacional, pero no hay pluma capaz de describir el calvario español, ni verbo que lo ponga al descubierto.

Tenida cuenta de la cruda realidad que vamos a encontrar cuando regresemos a nuestra tierra, justo es que vayamos pensando en buscar medios para superar el desastre que, como una herencia vergonzosa nos dejará ese sistema de violencia y odio, que desencadenó la insurrección para cavar la tumba de España.

Y los remedios no saldrán nunca de las palabras hechas, de las afirmaciones caprichosas, ni de los instintos de revancha. Sólo pueden surgir de la voluntad que todos pongamos en la empresa salvadora, de nuestra capacidad de trabajo, y de nuestra cooperación como ciudadanos conscientes en la gran obra de la reconstrucción nacional.

CONCEPTOS UNITARIOS

NOS hemos fundido de tal manera con las organizaciones del tr... tenemos tanta fe en la capacidad creadora de nuestro p... una fe que la historia confirma en todo instante; nos ide... mos tanto con las aspiraciones populares que encarna la Confede... que solemos hablar de nuestra C.N.T., por el hecho de que d... hemos dado a esa gran asociación todos los entusiasmos y porq... nemos en ella todas las esperanzas.

Pero es una manera de hablar. La Confederación no es nuest... es de ninguna doctrina, no es de ningún partido, es de sí misma... en sus afiliados todos. Por eso la defendemos tanto, porque es de... ma y no creación ni propiedad de extraños.

Más propiamente podríamos decir que nosotros somos suyos, no que ella es nuestra; no la hemos creado nosotros, fué ella la que nos hizo lo que somos. Ella es creación viva del pueblo español, no existía antes de nacer nosotros, que existirá cuando no existamos nosotros; en ella se resumen los sentimientos, las aspiraciones de las grandes masas dolientes; es además el cuadro orgánico, construído de abajo arriba, libremente, ajustado a la medida de España, para resolver sus problemas fundamentales, materiales, del pan, de la salud, y el gran problema de la libertad en la asociación y en la solidaridad.

No hay en nuestro país nada equivalente. Hay allí poderosas organizaciones, grandes consorcios, como la Iglesia, pero son de dominio, están dirigidas a la esclavización espiritual y material de los españoles, con fuertes ramificaciones partidistas y en la administración del Estado, en el ejército, en la magistratura, etc. Como organización disciplinada, jerárquica, la Iglesia española es un ejemplo magnífico.

Pero en lugar de ser un fermento para la liberación del trabajo creador y la seguridad de Españ... mayor obstáculo histórico a s... greso, un grillete a sus pies, u... dugo para su espíritu.

En el otro extremo está, co... ganización, vasta, popular, lib... C.N.T. Los partidos polític... recen y desaparecen en los va... de las contingencias cotidianas... den tener cierto auge, aunq... círculos restringidos, cuando c... con algunos hombres de val... cepcional. Con un Pi y Marg... nía que haber un partido fe... con un Castelar tenía que fo... un partido republicano centr... con un Antonio Maura debía... larse un partido conservado... embargo, por su esencia misma... partidos son algo así como co... ciones de aspirantes al pode... las canonjías del poder; son d... nas, filosofías e instrumentos d... minio. Un partido lleva en el l... de sus aspiraciones y cuando s... bilita la sugestión de sus jef... idea de la dictadura de su p... iglesia política, la idea del p... minio de la propia teología, e... nombre de lea democracia, y... en nombre del socialismo.

Diego A. de SANTILLÁN

El manifiesto del Comité Nacional

(Viene de la página 1)

encontrar quienes les hicieran el trabajo, subieron los precios a 24 pesetas. Al decretar vuestro ministro el aumento del 16 por ciento, empresas y patronos se han ajustado a las tarifas oficiales, y de ello resulta que las 19 pesetas, más su 16 por ciento suman 22,04 pesetas, que es lo que ahora cobra el trabajador, por el mismo trabajo, que, antes del aumento, le pagaban 24 pesetas.

Con motivo del aumento de salarios, los patronos pagan menos cargas sociales y han subido el precio de las mercancías en más de un 35 por ciento. ¿En beneficio de quién redunda la subida de salarios?

En vuestro cínico empeño de engañar a la opinión pública de los pueblos libres, y con la pretensión de demostrar que todos los españoles están a vuestro lado, habéis comprado con dinero del Tesoro Público, elementos de todos los sectores políticos y sindicales que ayer formaron al lado del único Gobierno legal de España en defensa de la República. Pero esa cuadrilla de cobardes no representa a nadie; jamás tuvieron mandato ni político ni sindical. Judas y renegados han existido siempre y en todas partes. Usando estos métodos tan propios de vuestra hornada totalitaria habéis tenido el propósito de sembrar el descontento y la desconfianza en las filas del antifascismo español. A tales desalmados los empleáis como espías, haciéndoles jugar el denigrante papel de confidentes. Reconocemos que, en principio, habéis tenido éxito; pero a todos esos elementos indeseables los tenemos localizados y vuestro juego sucio está descubierto. Conocemos las intenciones que ocultáis para el porvenir. No lograréis vuestro propósito.

Ninguno de los países de Europa ha permitido que los norteamericanos instalen bases militares en el territorio de sus respectivas metrópolis; pero vosotros, a cambio de manteneros en el poder, habéis vendido la PATRIA al extranjero. Las bases que los norteamericanos están construyendo en España, serán la causa de que el pueblo español sea destruído por los bombardeos si se produce otra nueva guerra mundial.

Con mentiras y enredos estáis fabricando un Rey falangista para imponerlo mediante la *pureza* de las armas. Ese es el camino de otra guerra nacional. ¿Esperáis ahora que os proporcione la victoria vuestro enemigo de ayer; es decir, los yanquis y «la pandilla judaíco-masónica-comunista»?

AL PUEBLO ESPAÑOL

FRANCO y su Falange, y las jerarquías de la Iglesia Católica, han hecho en España más comunistas que jamás pudieron soñar ni forjar Lenin y Stalin. Desde los primeros tiempos de su *victoria*, los franquistas crearon el concepto de que la disyuntiva en el mundo es fascismo o comunismo. Ahí está la Prensa dirigida por la España falangista, los discursos de los jerarcas verticales y las prédicas pastorales de los prelados católicos que testimonian cuanto decimos. Fracasado rotundamente el fascismo, los arribistas y cuantos carecen de una formación político-social, empieza a ver en el comunismo la única tabla de salvación porque así lo han dispuesto Franco y los suyos. En el año 1936, el Partido Comunista en España, tenía menos de treinta mil afiliados, y de ellos, el 80 por ciento era la hez de la sociedad, individuos sin escrúpulos y dispuestos a cometer los mayores atentados al interés cívico y moral de todos. Estos oportunistas de oficio tenían la enemiga y abierta oposición de la C.N.T. y del anarcosindicalismo; de la U.G.T. y de los socialistas, y de todos los partidos republicanos y liberales. Pero actualmente, la opinión comunista está introducida en la propia Falange, en la burocracia del Estado, y se asoma a esa ventana porque es la única que les ha dejado abierta el franquismo. Esta verdad la conoce Rusia, y por eso procura contemporizar con el franco-falangismo, proporcionándole triunfos políticos que le mantengan en el Poder. Es la hábil táctica de ganarle posiciones, minando el terreno a las democracias pasivas.

El pueblo español, experimentado por las demostraciones recibidas durante veinte años de absolutismo, no puede tener ninguna confianza en los generales. Como todos los pueblos civilizados, preparó a los generales, dándoles medios de vida, poderes y armas para que hicieran respetar el Derecho Internacional, y defendieran nuestro territorio de las invasiones que pudiera sufrir; pero los generales volvieron las armas contra el pueblo al que estaban obligados a defender de toda agresión. Abrieron las puertas a la dominación de Alemania e Italia, masacrando al pueblo para sofocar todos los derechos civiles. Y no satisfechos con su actitud, anularon la Constitución que el país estableció por aplastante mayoría en elecciones libres. La espada no ha defendido a la nación, ya que ha hecho derramar la sangre española, extendiendo el luto y la ruina por todas partes.

Hora es ya de que los militares se metan en sus cuarteles y se dediquen a sus quehaceres específicos, sujetos a las leyes del país; que el clero abandone la política y se consagre a practicar la doctrina de Jesús, enseñando a la «buena sociedad» a comportarse humildemente, no transformando la cruz en espada. Los españoles estamos cansados de sables, de cruces y de agua bendita. Lo que deseamos es pan para los hambrientos; derecho para gozar de lo que como hombres libres nos pertenece. España es de todos los españoles.

No aspiramos a venganzas personales ni colectivas. La violencia no conduce a nada práctico. Nuestra fuerza social la dedicaremos a levantar las ruinas que el actual régimen ha provocado. Queremos que España recobre su libertad, y que todos los españoles seamos iguales en derechos y deberes; que todo español honrado pueda vivir del esfuerzo de su trabajo dignamente remunerado para defender sus legítimos intereses sin temor a los abusos del poder, ni a las represalias religiosas y represiones políticas. Queremos y podemos vivir como seres racionales en un país civilizado.

Esta es nuestra bandera y por estas ideas luchamos. Quienes compartan nuestros deseos, que nos imiten y nos sigan.

EL COMITE NACIONAL.

Maneras de informar

En Poznan, donde han ocurrido los sucesos sangrientos que todo el mundo comenta, unos visitantes extranjeros fueron invitados a ver las célebres fábricas de aceros Stalin, de donde salió el primer grupo de huelguistas.

Como los visitantes desconocen el idioma polaco, se valieron de unos intérpretes, los cuales aseguraron a los extranjeros que los obreros de la fábrica aseguraban que estaban encantados de los métodos de trabajo de que disfrutaban.

A las pocas horas andaban a tiros con la policía.

CONSIDERACIONES LIBERTARIAS

No hay doctrina, no hay programa que pueda cumplir la misión que es capaz de cumplir el movimiento obrero articulado para resolver los problemas fundamentales de la convivencia social, de la seguridad colectiva en el trabajo y del pan de cada día.

Por contraste y oposición legítima, puesto que se ha querido muy a menudo restar significación al movimiento del trabajo organizado y privarle de substantividad, hemos combatido casi por sistema a los partidos políticos y a los políticos profesionales, midiéndoles a todos por el mismo rasero...

No es ningún proselitismo lo que queremos hacer cuando dedicamos a los miembros de los partidos llamados de izquierda que su misión específica, en esta hora, es muy restringida, de escasa significación, y que en la condición de miseria extrema y de destrucción moral en que se encuentra España, hay que acudir al arsenal del socialismo popular por necesidad imperiosa e indeclinable. Siendo así, el puesto de los que quieren honradamente salvar al país, y no son pocos, está en los cuadros de las organizaciones obreras.

ANONIMO.

NIÑOS Y MILICIANOS

CUENTAN de Paulow, el gran fisiólogo ruso, que al oir a un discípulo suyo disculparse, muy agitado, por haber llegado tarde al laboratorio, detenido en la calle por los acontecimientos de la revolución, exclamó:

— Y nosotros, ¿qué tenemos que ver con eso?

Inexplicable actitud en un investigador científico que, por serlo, está haciendo constantemente una revolución, estamos seguros de que nadie la adoptó en la España del 36. Entonces, todos y cada uno, sentimos la sacudida y excitación, demasiado violentas y punzantes, para que no alcanzase... umbral de todas las conciencias por abstraídas que estuvie...

El pueblo, cuyo instinto puede percibir en el air... amenaza del peligro, del dolor que tantas veces lacer... carne y alma, sin alardes, como ha realizado todas sus ge... fué una vibración acorde, en un singular anhelo de salvar... tan sólo un régimen representativo, sino la savia misma... tradiciones que vinculaba a su espíritu, más que a... nomenclatura.

Por Carmen ALDECOA

Todos tuvimos que ver con *aquello* y aunque para todos sea igual el momento, tiene para cada uno distinta representación gráfica le recuerdo en el que, con la misma evaluación, se barajan conceptos abstractos, materialidades tangibles, percepciones anímicas: palabras, hombres, sonidos, lágrimas; no importa, que todo está en el aire, como siempre, rasgándole en todas direcciones. Somos nosotros los que, al ponernos en pie, nos hemos convertido en antenas receptoras del sentimiento y pensamiento y la honda se propaga en ininterrumpida concatenación de motivaciones y efectos, creando un clima de angustia optimista en el que cada alma cree llegado el momento de realizarse.

En contra de la general opinión de que el pueblo, como colectividad y sin dirección, es incapaz de tener la menor iniciativa, es el pueblo, apoyado en su amplio fondo humano, el que en aquel momento, cuya tónica es la aceleración, brinca, saltando de su postura habitual, tensos para la acción músculos y espíritu, en necesidad de hacer, en un instante que se disputan la vida y la muerte, lo soñado en eternidades de ilusión.

Y, bajo los estampidos productores de las bombas, como si la metralla al romper la tierra libertase posibilidades, surgen, victoriosas, las madres sin hijos, que abren sus brazos a los hijos sin padre, haciendo florecer en conventos yermos las «Casa Hijo del Miliciano».

Victoriosos, los hambrientos de escuela, que por sí sola ha sabido hacerse única, por edades y clases, porque única es la necesidad, el afán de instrucción que se alza como unánime y fundamental anhelo de la revolución. Jamás tuvimos tantos libros, ni fueron éstos más acariciados; caricia del deseo insatisfecho en la posesión; y en cada barrio, en cada pueblo, en cada sector o frente de combate, la biblioteca no es solo el rincón de paz, sino la permanente escuela que necesita este nuevo luchador que no es un soldado, sino un revolucionario; que no es un conquistador, sino forjador de una nueva convivencia de pensares y sentires.

Victoriosos, los cultos semianalfabelos, que guiados por la intuición maravillosa de su senti... innato, salvan el patrimonio... tico del pasado; plasmación d... quietudes de anteriores místic... volucionarias, del constante e... zo del trabajo, del hálito pre... de geniales creadores; a la v... insuflan reciedumbre al por... asegurando los nuevos medi... desarrollo de su sensibilidad... cultivo del intelecto.

Milicianos, niños; sois mi r... do firme, perenne, del gran m... to en que, ante el abanico d... minos de la vida, se escoge d... finitivo, el que uno mismo va... cerse pisando recio y sin vac... nes. Dos imágenes claras, pr... firmemente enlazadas entre s... la seguridad de eslabones qu... cuentran su fuerza en el apo... sentirse en la tensión del esf... en la caricia del beso común.

En el instante en que la v... la muerte se disputan, os he... como jamás se han encontrad... ños y hombres.

«Casa Hijo del Miliciano»; ... so parto de mil hijos en un dí... nombres: Pérez, Díaz, Rodrig... su padre: el *Miliciano*. Y a d... der sus crías en peligro del h... o la metralla, acudió siempre ... dre, cediendo el pan de su ... o presto a la violencia, en d... del inmenso nido de risas y ... oasis de vida, en el desie... muerte que crea la guerra.

«Instituto Menéndez Pelayo... ños estudiantes. Paralización... tina en su labor una trágic... ñana. La evaluación de mil... heridos obligaba a convertir e... pitales los grandes locales. Ni... emoción podrá igualar a ... con que estudiantes, niños aú... jaban sus libros para, con su... nas manos temblando de em... realizar la angustiosa, acucian... bor de apartar mesas, recoger... ratorios y colecciones, armar c... pintar techos, puertas y p... preparar salas de operaciones... más hospital alguno tuvo m... venes y afectuosos enfermero...

Otra vez, firmemente junt... dos eslabones, besándose en e... fuerzo de hacer triunfar la vid... el instante que le disputa la m...

En este 19 de julio

¿QUE HACES PARA LOS PRESOS?

EL drama menos espectacular y más sombrío de la actual tragedia española tiene como marco las cárceles. Allí yacen sepultados en vida, enfermos y humillados, sufriendo las crueldades de un régimen penitenciario ignominioso y una tortura moral indescriptible miles y miles de compatriotas por el solo delito de repudiar el actual régimen de tiranía y amar la libertad.

Encerrados en las mazmorras franquistas, impotentes ven transcurrir los días en medio del dolor y de la ingratitud de un olvido injusto. Los que todo lo dieron por la causa de España están casi a merced de sus exclusivos medios y suerte. Al dolor de su triste situación personal deben agregar el martirio de ver abandonados a sus seres más queridos que carentes de apoyo y recursos sufren el azote de la miseria.

Por L. TORRES SOLE

«Si viérais las escenas que se desarrollan en las cárceles los días de visita, quedaríais apenados», leí en una carta recién llegada de nuestro país. «Mujeres jóvenes — sigue la carta — dobladas y envejecidas prematuramente por el peso del trabajo infructuoso y de la necesidad, acompañadas de sus hijos con cuerpo y rostro flagelado por la miseria acuden a llevar a sus seres queridos algo de lo que ellos no deberían privarse, o sólo lágrimas y dolor cuando nada poseen.» Y sigue: «No trato de impresionar con esta modesta pincelada, pero estas mujeres tan inhumanamente castigadas y estos niños que en sus primeros balbuceos por la vida sólo hallan dolor y miseria son el cuadro más desolador de la España de hoy y la acusación más grave contra el régimen bendecido por el Papa. Y mañana, cuando llegue ese mañana tan ansiado y estos niños puedan abrazar a sus padres, en la mayoría de los casos sólo estrecharán cuerpos enfermos e incapacitados para ganar el sostén que tanto necesitan». Y agrega: «El exilio es injusto e incluso inhumano al no ocuparse más de la suerte de los presos, de todos los presos, de los presos de España».

Tiene razón, mucha razón el firmante de la carta; se ha hecho poco, demasiado poco en favor de los presos, muchos de los cuales podrían estar gozando de libertad y de la tranquilidad del exilio de no haberse impuesto el deber, común a todos, de luchar contra la tiranía en su propio terreno, al alcance de sus garras.

En diversas épocas y circunstancias, en España, los presos políticos y sociales contaron con la adhesión y solidaridad del pueblo y a su alrededor se crearon movimientos nacionales que los liberaron, algunas veces derrotando al poder constituído como ocurrió, para citar un solo caso, en febrero de 1936. El clamor de las cárceles llegó al alma popular, el pueblo luchó unido y venció. La tragedia es más grande, más prolongada y más cruel ahora y los españoles que jamás fuimos insensibles a la injusticia y al dolor humano, ahora menos que nunca podemos eludir el deber de ayudar compatriotas dignos, compañeros de lucha aherrojados, a los hermanos caídos. Los presos de España son combatientes de una misma causa, les inspira idéntico ideal, tienen la misma fe; ellos cayeron en la vanguardia de la lucha y nosotros debemos ayudarlos trabajando para su liberación.

Y debemos hacerlo sin mazquinas especulaciones, sin egoísmos partidistas, simplemente por compañerismo y por humanidad. Los incapaces de sentir y practicar estos nobles sentimientos, los nuevos ricos, los que el egoísmo les ha borrado todo sentimiento de solidaridad, que se callen y se aparten del camino y dejen el paso libre a los que quieren cumplir con su deber de españoles.

Este 19 de julio, que se cumplen veinte años de la iniciación de la tragedia que tan sombríamente envuelve lo destinos de nuestro infortunado país, debe ser declarado, bajo el signo de la unidad y de la comprensión democrática, el día del Preso Español. Del mismo modo que el día Primero de mayo se recuerda a los mártires de Chicago, el 19 de julio debe ser consagrado por todos los hombres amantes de la libertad a las víctimas de la más ignominiosa tiranía que ha sufrido España.

NO CABEN DISYUNTIVAS

SINDICALISMO y Cooperación son, evidentemente, dos movimientos gemelos; la expres... de un sentimiento de solidaridad dictado por la adversidad, que se orienta hacia idén... fin: satisfacción de comunes necesidades. Esta es, cual ley natural, la dínamo y brújula ... mueve y da rumbos al Progreso. Al calor de esas tendencias asociacionistas se han elabora... todas las teorías redentoristas conocidas. Importa, pues, en esta hora de crisis profunda... a la entraña del problema, acertar a distinguir la causa de los efectos; ver hasta dó... aquélla, como factor de evolución, permanece inalterable, en tanto éstos se debaten en co... tradictoria variedad.

Por J. GONZALEZ MALO

Hay que liberar a los movimientos populares de toda subyugación dogmática. La filosofía de las masas es ecléctica, a fuer de instintiva. Hay que purgar al movimiento sindical-cooperativo de morbos burocráticos. Los cargos administrativos y de representación deberán ser renovados periódicamente y no percibir el funcionario una remuneración mayor a la que obtuviera con anterioridad al cargo designado. La burocratización y el caudillaje, al pretender estabilizarse adquieren fácilmente formas de «gangsterismo». Preferible ha de ser, cuando le llegue el turno, prescindir de los buenos servicios de un honesto y experto funcionario, a elevar la función a categoría vitalicia. Aconsejable ha de ser que, cuando le corresponda, el ideólogo deje vacante su representación, a hacer de él un líder indispensable. En uno y otro caso, si la bondad es dueña del corazón y mente de aquéllos, sus servicios estarán siempre a disposición de la colectividad.

Por supuesto, crear un enjambre de organizaciones populares exentas de burocratismo y jerarquías, es ardua tarea, mas no imposible. De ahí que merezca la pena sentar una actitud y marcar una posición; de esta manera la crítica demoledora se vuelve constructiva. Ello no ha de implicar formular un programa, sino tan solo señalar unos rumbos, sin precisar metas. Así, a la vez que se barre de la dirección de sindicatos y cooperativas equívocas representaciones, habrán de rectificarse las tácticas, como demanda la experiencia. Y ésta nos grita el error mayúsculo en que incurre todo sindicato cuando concentra su lucha y objetivos en la «particular» y permanente mejora de salarios y reducción de la jornada de labor; porque, el logro de tales humanas y necesarias aspiraciones, repercuten en general perjuicio de la colectividad.

No es enteramente exacta la repetida afirmación de que los sindicatos, con sus titánicas luchas en pos de mejores jornales, han determinado un mayor poder adquisitivo de la clase obrera. Está archicomprobado que los aumentos de jornal repercuten, de inmediato y con... ces, sobre la venta de los pr... tos; de lo que resulta, inevi... mente, que los obreros sindi... obtienen aumentos en sus sal... a costa de la disminución que... los respectivos, habrá de exper... tar el resto de la población ... nal; ya que el encarecimiento ... vida merma el poder adquisitivo ... «todos» los consumidores.

La altura de los tiempos de... otro género de actividades, ... redondo, para salir de estos c... viciosos.

Asimismo está comprobado ... la baratura del producto no la ... terminan los bajos salarios, sin... mayor y mejor producción ... que interviene, incesantemente, ... técnica en todas sus ramificac... Así, pues, son las máquinas, la ... mada racionalización industrial ... sistema de los especializaciones ... suma: la inventica humana, la ... en realidad determina el alto ... neral nivel de la vida, porque ... da los mercados de toda suer... productos, elaborados cada ve... más bajo costo, por el cre...

(Pasa a la página ...)

(c) Ministerio de Cultura 2005